

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



**¿PARTICIPACIÓN O ABSTENCIONISMO?: ANÁLISIS SOBRE LOS
DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL A NIVEL
SUBNACIONAL**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

AIRAM RAMÍREZ SAUCEDO

DIRECTOR DE LA TESINA: DR. GERARDO DE JESÚS MALDONADO

HERNÁNDEZ

A mis padres y a mi hermana

AGRADECIMIENTOS

A mis dos grandes ejemplos a seguir, mi madre y mi padre. Gracias por creer en mi en todo momento, por confiar y nunca dudar de lo que soy capaz. Por impulsarme, motivarme y levantarme cada vez que lo necesité. Gracias por su amor y su dedicación.

A mi compañera de vida, mi hermana. Gracias por tu apoyo en cada momento, por escucharme, hacerme entrar en razón, por cuidarme y siempre aconsejarme lo mejor. Gracias por tantas risas y por siempre recordarme todo lo que puedo lograr.

A mi abuelita Hilda, gracias por todo tu amor, por abrazarme, por escucharme, por impulsarme y por emocionarte conmigo en cada etapa de mi vida.

A mi abuelita Altagracia, gracias por tu amor, por tus llamadas, tus pensamientos y oraciones. Gracias por estar siempre.

A mis queridas amigas y amigos de vida y del CIDE. Gracias por estar en esta aventura y por compartir conmigo, durante estos 4 años, experiencias que siempre llevaré en mi corazón. Gracias por sus palabras, ideas y abrazos.

A mi director de tesina, Dr. Gerardo Maldonado. Gracias por creer en mi y en este proyecto desde un inicio. Gracias por todo el apoyo durante varios meses, por su tiempo, su dedicación, sus ideas y por todo lo que me enseñó. Gracias por ayudarme a hacer de este proceso algo divertido y muy bonito. Gracias por toda la paciencia y por toda la emoción respecto al tema que pudo transmitirme.

A mi familia y a todos aquellos que de alguna forma aportaron a mi crecimiento, a mi vida y a este proyecto, gracias infinitas.

Resumen

La participación electoral por medio del voto es uno de los fenómenos controversiales más estudiados en la Ciencia Política. Los determinantes de por qué se vota más en algunas entidades territoriales que en otras pueden variar en gran medida dependiendo de la unidad de análisis, del lugar, del momento y de otros factores. Entonces, es importante estudiar fenómenos concretos que pueden causar cambios y variaciones importantes en los porcentajes de participación electoral en las democracias del mundo. Por lo cual, la pregunta que guía esta investigación es ¿Por qué dentro de un mismo país hay más participación electoral en algunos estados que en otros? El argumento principal del trabajo es que, al controlar por factores institucionales y de desarrollo económico, la participación electoral a nivel subnacional es explicada por la violencia criminal, la corrupción y el funcionamiento adecuado de instituciones gubernamentales. Para probar el argumento, se estudia el caso de las elecciones federales y estatales en México entre el año 2000 y 2018. El análisis brinda evidencia de que los factores antes mencionados tienen una incidencia relevante en la participación electoral por medio del voto. Estos resultados dan la oportunidad de pensar en los determinantes de la participación electoral más allá de los más estudiados o conocidos, además de demostrar que los factores contextuales también son relevantes.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. REVISIÓN DE LITERATURA	4
2.1. INDIVIDUOS VS. EL CONTEXTO	4
2.2. ¿POR QUÉ A NIVEL SUBNACIONAL?	6
3. GRANDES EXPLICACIONES DE LA PARTICIPACIÓN A NIVEL CONTEXTUAL	9
3.1. VARIABLES INSTITUCIONALES Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL	9
3.2. DESARROLLO ECONÓMICO Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL	11
4. ¿QUÉ MÁS EXPLICA LOS NIVELES DE PARTICIPACIÓN?	15
5. CASO DE ESTUDIO	19
6. METODOLOGÍA	20
6.1. VARIABLE(S) DEPENDIENTE E INDEPENDIENTES	20
6.2 VARIABLES DE CONTROL	22
7. RESULTADOS	24
8. DISCUSIÓN DE HALLAZGOS	35
9. CONCLUSIONES	39
10. REFERENCIAS	41
11. ANEXO 1. PÁGINAS WEB CONSULTADAS PARA CONSTRUIR LA BASE DE DATOS	46

ÍNDICE DE FIGURAS

GRÁFICA 1. RELACIÓN ENTRE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y PIB PER CÁPITA POR ENTIDAD FEDERATIVA EN MÉXICO	14
GRÁFICA 2. RELACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y LA PERCEPCIÓN DE CORRUPCIÓN EN MÉXICO	27
GRÁFICA 3. RELACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y LA VIOLENCIA CRIMINAL EN MÉXICO	32

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. PIB PER CÁPITA Y PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN MÉXICO 2018	13
TABLA 2. RESULTADOS DE LOS MODELOS PARA ELECCIONES FEDERALES	25
TABLA 3. RESULTADOS DE LOS MODELOS PARA ELECCIONES FEDERALES EN 2018	28
TABLA 4. RESULTADOS DE LOS MODELOS PARA ELECCIONES ESTATALES	30
TABLA 5. RESULTADOS DE LOS MODELOS PARA HIPÓTESIS RIVAL	33

¿PARTICIPACIÓN O ABSTENCIONISMO?: ANÁLISIS SOBRE LOS DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL A NIVEL SUBNACIONAL

Airam Ramírez Saucedo

1. Introducción

La participación política puede tomar diferentes formas; ya sea en protestas, al votar o al participar de forma activa en grupos políticos (Jackman, 1987). Hasta el momento, se han estudiado y se conocen algunos de los determinantes de por qué algunos individuos sí votan y otros no (Aldrich, 1993; Jackman, 1993; Blais y Young, 1999). Además del nivel individual, también se han estudiado los determinantes de por qué en unos países se vota más que en otros (Rosentone, 1982; Powell, 1986; Blais y Dobrzynska, 1998). Sin embargo, los factores que afectan a la participación electoral a nivel subnacional no han sido tan estudiados; lo que resulta interesante, ya que, dentro de los diferentes países democráticos, la participación política por medio del voto es un indicador de responsabilidad y salud de la democracia. (Fornos, Power y Garand, 2004).

Estudiar la participación electoral es importante por diversas razones. Para un politólogo, entender por qué las personas participan en las elecciones dentro de países democráticos, puede generar estrategias que ayuden a impulsar la participación en caso de que sea baja o, en el caso de tener una participación alta, visibilizar mecanismos que puedan ser replicables y funcionales en otros países. De forma general, la baja participación tiende a ser más importante ya que usualmente este abstencionismo está relacionado con la expresión de disidencia o de protesta hacia el sistema político de un país o hacia algún aspecto específico del gobierno (Nohlen, 2004). Además, como se mencionó antes, la participación política por medio del voto es un indicador de responsabilidad y salud de la democracia (Fornos, Power y Garand, 2004). Para este tipo de regímenes, tener altos niveles de participación ayuda a legitimar a un gobierno entrante o que incluso este por mantenerse. No sólo es interesante teóricamente, sino también de forma práctica. Hay que entender por qué en ciertas regiones dentro de un país los individuos se movilizan más o menos en tiempos electorales, esto con el propósito de generar propuestas o estrategias que puedan implementarse de forma diferenciada atendiendo a las necesidades y

problemas de cada región. El voto es una de las pocas formas de expresión y rendición de cuentas ante los diferentes gobiernos, por lo que cada individuo debería poder ejercer este derecho.

La participación electoral ha sido estudiada desde las razones personales de un individuo para decidir si votar o no – análisis impulsados por la teoría de la elección racional sobre todo –, y al mismo tiempo ha sido estudiada por cómo es afectada por factores contextuales (externos al individuo). De entre estos dos, para esta investigación se utiliza el nivel contextual debido a que en el agregado se pueden considerar factores más concretos y con menos sesgo que a nivel individual. Al mismo tiempo, es importante diferenciar que hay estudios donde la participación se analiza entre países, regiones o unidades más pequeñas como municipios dentro de un mismo estado. Por consiguiente, para esta investigación se hace uso de unidades subnacionales entendidas como estados dentro de un país, principalmente para tener un mejor manejo de datos, donde los factores contextuales sean lo más acertados posibles.

Por sí no fuera suficiente, dentro de los factores contextuales, la participación electoral puede verse afectada por normas institucionales, como si el voto es obligatorio, si hay registros para elecciones o si se eligen candidatos por representación proporcional o no (Blais, 2006; Geys, 2006) y, por factores económicos y de desarrollo, como ingreso, educación o desigualdad (Blais, 2006; Powell, 1986; Radcliff, 1992; Blank, 1974). No obstante, al considerar el nivel de análisis, los factores institucionales no cambian entre unidades, todos operan bajo las mismas reglas y bajo los mismos criterios y, los factores de desarrollo económico parecen no tener la relación positiva que se espera que tengan al explicar la participación.

Debido a que hay pocas investigaciones sobre el cambio de la participación electoral a nivel subnacional, la pregunta sobre la que se diseñara el trabajo es: **¿Por qué dentro de un mismo país hay más participación electoral en algunos estados que en otros?** El argumento central que guía la investigación es que, controlando por factores institucionales y de desarrollo económico, la participación electoral a nivel subnacional es explicada por la violencia criminal, la corrupción y el funcionamiento adecuado de instituciones gubernamentales. Para poder analizar mis hipótesis elaboraré modelos estadísticos de regresión lineal de panel con efectos fijos o aleatorios. El caso para analizar son las entidades federativas de México, centrándome en la participación electoral de las elecciones federales y estatales entre el año 2000 y 2018.

De forma general, esta investigación encuentra que la violencia y, sobre todo la corrupción, tienen efectos significativos en los porcentajes de participación electoral. Además, estos resultados están diferenciados por el tipo de elecciones que se estén midiendo, por lo cual, los efectos que pueden tener las variables dependen del contexto, así como del tipo de elección. Sumado a estos hallazgos, también se encuentra que algunas variables institucionales o políticas tienen una gran relación con la variación en participación, por lo que es importante considerarlas para investigaciones futuras. Estos resultados y hallazgos serán discutidos más adelante en la investigación.

Este texto está dividido de la siguiente forma: en la primera sección, explico las principales formas de estudiar a la participación electoral y su relevancia: diferenciando por formas de estudiarlo y niveles de análisis; la segunda sección contiene los principales debates y teorías que han explicado la variación de la participación electoral a nivel contextual; la tercera sección contiene el argumento principal y las hipótesis que guiarán el resto del trabajo; la cuarta sección propone la metodología con la que trabajaré, así como el caso de estudio y la operacionalización de mis variables; posteriormente se encuentra la sección de resultados y una sección de discusión de hallazgos, finalmente presento las conclusiones de este trabajo.

2. Revisión de literatura

2.1 Individuos vs. el contexto

La participación electoral se puede estudiar de distintas formas. Por una parte, una de las formas de entender la variación de la participación electoral es mediante las decisiones individuales, esto quiere decir que se estudia al individuo mismo y los factores que pueden hacer que este decida participar o no en unas elecciones. Por otra parte, la participación también se puede estudiar mediante factores contextuales, esto quiere decir que son factores externos al individuo y que están en su contexto o entorno. Por la misma naturaleza de la variable, es claro que puede haber confusiones respecto a la diferenciación de estos en la práctica, por lo cual los explicaré a más detalle a continuación.

Como mencione, el análisis individual es el que se centra en si un individuo decide votar o no votar, este primer enfoque está guiado principalmente por la teoría de la elección racional. Como menciona Blais (2000), esta primera forma de análisis se construyó mediante la creación de un modelo de análisis de costos y beneficios que permita a un individuo obtener la probabilidad de si su voto afecta o no afecta. En este sentido, se esperaría que cuando la probabilidad de que el voto individual afecte en las elecciones, entonces los costos asociados con salir a votar sean menores y la persona decida salir a votar. Sin embargo, esto no siempre sucede. En su mayoría, en las elecciones participan un gran número de personas, generando que la probabilidad de afectar los resultados de forma individual sea menor, no obstante las personas deciden salir a votar y seguir participando (Blais, 2000); esto es lo que se conoce como la paradoja del voto.

Entonces, dentro de los factores individuales no sólo se entienden al diseñado por la teoría de la elección racional, de principio, sino que como menciona Blais (2000, 2006), hay otros factores individuales – igualmente propuestos desde la elección racional –, que pueden hacer que un individuo decida votar o no. En su libro *To vote or Not to Vote? The merits and limits of rational choice theory*, Blais menciona algunos de estos factores, los cuales pueden ser que una persona decida votar para (o por): mantener la democracia, un sentido de deber, porque es más riesgoso no votar al querer que un candidato de preferencia gane la elecciones, pensar que otras personas decidirán no votar y entonces el voto personal sí se vuelve más importante, porque grupos de líderes y políticos facilitan la forma de voto, porque los costos son casi nulos o incluso porque un individuo encuentra racional no realizar un ejercicio de análisis de costos y

beneficios. Al final, todos estos factores pueden afectar o no la participación electoral únicamente por la decisión del individuo en un análisis personal y por el cual únicamente este se ve afectado, es decir, una persona piensa y analiza su situación personal basada en sus necesidades personales.

Ahora bien, además del nivel individual, la participación electoral también se puede estudiar a nivel contextual o por factores contextuales. Esto se refiere a todo evento que es externo a una persona, no necesariamente está controlado por una decisión personal, sino que puede estar afectado por decisiones o eventos colectivos, generando factores o condiciones que se encuentran en el entorno de un grupo amplio de individuos. En estudios realizados sobre participación electoral, algunos autores han decidido ocupar este nivel contextual para estudiar a la variable y como es que se ve afectada. Estos estudios se centran en variables contextuales como el desarrollo económico y sus subcomponentes como educación, ingreso, desigualdad o marginación (Blais y Dobrzynska, 1998; Blank, 1974; Powell, 1986), la incidencia de variables institucionales (Geys, 2006; Jackman, 1987, Blais, 2006), eventos o fenómenos como violencia (Ley, 2017; Cruz, 2000), corrupción (Clausen, Kraay y Nyiri, 2011; Muñoz, 2013).

Si bien todas estas son variables que afectan directamente al razonamiento de los individuos, al mismo tiempo se encuentran en el contexto o entorno de varias personas, lo que genera que la participación se pueda estudiar en unidades más grandes al individuo; ya sea en familias, municipios, distritos, estados o países. En este sentido, esta investigación no sólo se centra en las decisiones de un individuo sobre votar o no, sino del agregado. Ambas formas de estudiar a la participación electoral no sólo son válidas y muy importantes, sino que generan estudios y hallazgos que pueden estar diferenciados o no. Puede que la teoría de desarrollo económico sea sostenible a nivel individual y a nivel contextual en el agregado, o puede que sólo se sostenga en un nivel.

Para esta investigación, he decidió analizar el nivel contextual de las variables y cómo el entorno y las circunstancias, en el agregado, pueden afectar a la participación electoral. En este sentido, estudiar el nivel contextual es muy importante porque así podemos explicar el qué, cómo, cuándo y dónde (Ley, 2017). Es importante considerar que a nivel individual los factores que afectan si una persona decide o no votar pueden ser muchos más que los analizados a nivel agregado de forma contextual. Por ejemplo, el día de las elecciones una persona decide no votar; esto puede estar explicado porque la persona hizo un análisis minucioso y determinó que era

mejor no hacerlo, o por cosas tan simples como ese día levantarse tarde, tener una fiesta o reunión, si está lloviendo o porque su mascota está enferma. Entonces, una persona puede tener diversas razones para participar o no e intentar considerar un número suficiente de estos factores en un modelo puede ser muy complicado y puede generar más sesgos o variables importantes omitidas.

A nivel contextual también hay individuos que decidirán no salir a votar por decisión y factores tan propios y personales como los anteriores, sin embargo, al ser un agregado de datos es más difícil que estos determinantes individuales generen un sesgo importante en la investigación o incluso pueden ser más fácil de visibilizar como variables importantes para considerar en un análisis (tal puede ser la situación del clima). Finalmente, el nivel contextual puede ser una característica importante para cómo es que se percibe y cómo es que afecta al sistema político nacional de un país (Hiskey y Bowler, 2005). En este sentido, las percepciones individuales por sí solas pueden no tener efectos significativos, sin embargo de forma agregada y generando un contexto específico, se puede generar un cambio importante en la participación electoral. Como mencionan Hiskey y Bowler (2005), el contexto local, las percepciones del sistema de forma agregada y el comportamiento político (que puede ser entendido como la participación en elecciones u otra forma de movilización) están íntimamente conectados.

2.2 ¿Por qué a nivel subnacional?

Una vez que he definido la forma de estudiar a la participación electoral en esta investigación, también es pertinente explicar brevemente la unidad de análisis dentro del nivel contextual. Al estudiar el contexto se puede estudiar el efecto de ciertas variables sobre la participación a nivel nacional (generalmente entre países) y en unidades subnacionales (ya sea entre estados, municipios o distritos). La elección del nivel se puede dar ya sea por la naturaleza de las variables estudiadas o por el propósito y aportación misma de la investigación. En el caso de este estudio, pretendo realizar el análisis a nivel sub nacional entre estados dentro de un país. Pero, ¿por qué no estudiar el fenómeno entre países o entre unidades más pequeñas?

En contraste con el nivel nacional, hacer un análisis de la participación a nivel subnacional puede ser una oportunidad importante para examinar la participación electoral entre un número más grande de casos, ya que entre países o entre regiones el número de observaciones o los casos comparables pueden ser pocos (Barnes, 2016; Barnes y Rangel, 2018). Además, usar

datos agregados por país, puede permear los efectos de las variables, ya que algunos fenómenos y cambios pueden ser más notorios a niveles micro que a niveles más macro (Barnes y Rangel, 2018). Por ejemplo, esto puede suceder con la violencia; por una parte se puede hablar de la existencia de altos niveles de violencia dentro un país. Sin embargo, la forma en que la violencia afecta a los individuos dentro del país, así como las estrategias de ciertos grupos para generar esta misma, puede estar diferenciada dependiendo del estado, el municipio o la localidad. El nivel subnacional de análisis, permite contemplar variables contextuales (como violencia, la edad de la población o el desarrollo), históricas (desde hace cuánto tiempo se es una democracia o eventos de magnitud), políticas (como el tipo de gobierno o ideologías) y culturales (como valores democráticos) que se sabe pueden afectar la votación (Barnes y Rangel, 2018), pero que intentar analizar a nivel nacional puede resultar más difícil ya que se estaría asumiendo homogeneidad de ciertos factores.

Un análisis realizado por Cancela y Geys (2016) también encontró que el tamaño o agregado de la población a analizar tiene más fuerza explicativa a niveles subnacionales que a niveles nacionales. Por una parte, queda sustentado que es mejor estudiar unidades más pequeñas al agregado para un país. Sin embargo, es cierto que siguiendo la lógica de estas explicaciones también sería conveniente que las unidades de análisis sean municipios o distritos. Desde este punto, es pertinente argumentar que el contexto, como mencione previamente, es importante debido a que facilita entender como fenómenos externos a un individuo pueden afectar la participación. Además, es más sencillo entender el qué, cómo cuándo y dónde (Ley, 2017). No obstante, se sabe que el contexto puede variar entre regiones o países; por ejemplo, la cultura, contexto o estilo de vida no es la misma en países de occidente que en países de oriente. Al mismo tiempo, también puede haber variación en el contexto dentro de un mismo país. Como se mencionó, hay algunos fenómenos o eventos que pueden ser más notorios a niveles más pequeños dentro de un mismo país (Barnes y Rangel, 2018). Pero, estos mismos eventos que son más notorios a niveles más pequeños, también pueden tener una gran variación entre las unidades.

Por ejemplo, en México la situación de violencia, a pesar de ser crítica para el país en general, está muy diferenciada entre estados. Por ejemplo, durante 2018 en el estado de Guerrero hubo 2597 homicidios (INEGI, 2018), mientras que en el mismo año sólo hubo 74 homicidios en el estado de Campeche (INEGI, 2018). Esto es una prueba de que la situación de violencia

es muy diferente entre las mismas unidades territoriales dentro de un estado. Las dinámicas de violencia no son las mismas entre las pequeñas regiones. Puede ser que en el norte del país la situación y el contexto de violencia sea muy diferente del sur del país. No obstante, también se pueden presentar variaciones importantes entre unidades más pequeñas, como lo son municipios, colonias o localidades. Por ejemplo, en México en el estado de Baja California hubo 2765 homicidios durante 2018, de los cuales, 2229 fueron en el municipio de Tijuana y sólo 77 en el municipio de Tecate (INEGI, 2018). Esto demuestra que, en unidades mucho más pequeñas también hay una gran variación de factores contextuales como puede ser la violencia, lo que a su vez quiere decir que las dinámicas y formas de ejercer la misma son muy diferentes entre municipios.

En México hay 2446 municipios, mientras que en otros países como España hay aproximadamente 8131 municipios; por una parte, esto puede hacer que un análisis respecto de la participación electoral y el contexto sea más difícil de realizar si se quiere realizar un análisis *cross-sectional* con todo el número de municipios. Además, estos estudios son raros, en parte debido a la falta de datos comparables para gran número de unidades (Henderson y McEwen, 2015). Más importante aún, sí el contexto tiene variación entre los municipios de un mismo estado, este mismo puede ser más diferente aún entre un municipio en el norte del país en contraste con uno del sur. Por lo tanto, puede resultar más sencillo realizar un análisis sobre el contexto en un nivel más generalizado como lo es entre entidades federativas. Si bien es importante analizar el contexto entre unidades debido a que a nivel nacional o más macro no se distinguen las variaciones entre ciertos fenómenos (Mahler, 2002); analizar entidades federativas puede ser un buen promedio en datos para un fenómeno específico.

3. Grandes explicaciones de la participación a nivel contextual

La participación electoral ha sido estudiada de forma amplia en la academia. La pregunta más general para analizar está enfocada en entender por qué la participación electoral es más alta en algunos países que en otros, pues, como apuntan diversos académicos, esta variable es uno de los indicadores principales del rendimiento de la democracia (Blais, 2006; Powell, 1986; Jackman 1987). Sin embargo, muchos estudios están enfocados principalmente en las variables institucionales y económicas que generan una variación en participación (Blais, 2006). Las siguientes dos secciones buscan generar un mayor entendimiento sobre estas dos variables, así como ser la base sobre la cual parte y se sostiene esta investigación.

3.1 Variables institucionales y participación electoral

Una de las teorías importantes sobre la participación electoral se centra en la participación de las instituciones así como en las variables políticas y cómo estas pueden generar un cambio importante. En este sentido, se espera que factores institucionales y políticos específicos sean los que afecten de manera directa a la participación. Factores como si el voto es obligatorio, el sistema electoral, la concurrencia de las elecciones, requisitos de registro, margen de victoria o la fragmentación política. Estos factores institucionales pueden entenderse como las reglas de las elecciones y pueden diferir entre países.

Por ejemplo, en países donde el voto es obligatorio, se espera que haya una mayor participación electoral ya que faltar a votar puede ser considerado un delito y generar alguna multa o especie de castigo (Blais, 2006; Geys; 2006). Por una parte, se ha argumentado que la obligatoriedad del voto es el determinante principal de los niveles de participación; en este sentido, ha quedado demostrado que en países donde el voto dejó de ser obligatorio, la participación electoral disminuyó hasta 17% en el periodo siguiente a la apertura de decisión sobre el voto (Barnes y Rangel, 2018). Dentro de estos estudios, como Barnes y Rangel mencionan, muchas veces también resulta interesante analizar el porcentaje de votos nulos para entender la salud de la democracia, si bien hay una regla sobre hacer la voto obligatorio, las personas mantienen su derecho a abstenerse anulando su voto.

Otra de las variables que pueden afectar, son los requerimientos de registros para participar en las elecciones. Este tipo de requisitos convierten la acción de votar en una más difícil de lo que realmente es; desde los costos monetarios, hasta los costos de tiempo asociados

con la actividad de registrarse (Rosenstone y Wolfinger, 1978; Geys, 2006). Estos registros pueden constituir una barrera importante en la actividad del voto, lo que puede generar una baja en la participación electoral. Al ser una regla que debe de ser adoptada por todos dentro del territorio, entonces el efecto no está diferenciado por zonas, sino que en general disminuye los niveles de participación.

El sistema electoral es otra de las explicaciones relevantes. En este sentido, se cree que cuando las elecciones sirven para representación ya sea por mayoría, plurinominal o por proporción, se tiene una incidencia directa en la participación (Geys, 2006). Se ha demostrado que la participación electoral es mayor cuando hay representación proporcional (Blais, 2006). Sin embargo, según Blais, 2006, esto no ha sido estudiado en todas las regiones, por lo que los efectos podrían estar diferenciados entre países, dependiendo de que tanto un individuo crea que su voto si tiene incidencia en la elección de representantes. Sumada a esta variable, también se ha encontrado que la concurrencia de elecciones puede tener un efecto, esto quiere decir que: cuando durante las elecciones sólo se está ejerciendo el voto para un puesto, las personas creen que el costo asociado es más alto que cuando se tiene que ir a las urnas porque hay varios cargos políticos sobre los cuales tomar una decisión, entre más boletas o cargos haya para votar, mayor participación electoral (Blais, 2006; Geys, 2006).

Dentro de estas variables, también se consideran a las políticas; la principal hace referencia a la fragmentación política, en donde se esperaría que en las elecciones donde haya pocos partidos políticos participando, las personas decidan salir a votar más debido a que es más fácil encontrar una opción con la cual sentirse satisfecho (Geys, 2006). No obstante, esta variable puede generar dos respuestas, pues como bien menciona Blais, 2006, que haya una gran variedad de partidos políticos también puede generar una alta participación electoral, pues las personas tienen más oportunidades de sentirse involucrados con un partido político. Aunque ciertamente los votos tienden a ser menos competitivos, a menos que en su mayoría estén establecidos partidos pequeños junto a partidos muy grandes e institucionalizados.

Por una parte, entonces se esperaría que estos factores institucionales sean de suma importancia en estudios donde se compara la participación electoral a nivel nacional. De hecho, a nivel macro estos factores sí pueden ser los determinantes principales, antes que otras variables. Sin embargo, dado que el nivel de estudio de esta investigación es a nivel subnacional, estos factores no serán tan relevantes. Esto debido a que a nivel subnacional las reglas son las

mismas para todos. Si bien hay países donde incluso las reglas difieren entre estados, como es el caso de EE.UU., donde hay estados donde aún se maneja el registro bajo ciertos criterios para las elecciones, mientras que en otros son diferentes; en la mayoría de los países democráticos, entre estados las reglas son las mismas. También, el número de partidos son similares o tienen poca variación, aunque es necesario reconocer que la concurrencia sí puede mantener un efecto, por lo que será importante continuar contemplando algunas variables institucionales dentro de los modelos.

3.2 Desarrollo económico y participación electoral

Otra de las teorías importantes sobre la participación electoral dice que los países más desarrollados económicamente tienen una participación más alta (Norris, 2004; Powell, 1982; Blais y Dobrzynska, 1998; Rosentone, 1982; Radcliff, 1992). Esta teoría sostiene que los países con una economía más desarrollada, suelen ser países que están más modernizados, lo que implica que un mayor número de personas tienen acceso a educación; este factor ayuda a desarrollar sus habilidades para entender e involucrarse más en grupos políticos y, finalmente, genera una mayor participación en elecciones así como en otras actividades políticas (Norris, 2004). Esta teoría también implica que los países con mayor productividad en trabajo son más educados, tienen menos sectores agrícolas o marginados, tienen mejores redes de comunicación, mejores servicios de salud y diversos sectores de exportación, lo que contribuye a que el país esté más modernizado y desarrollado generando una mayor participación electoral (Powell, 1982).

Esta teoría se sostiene entre países. Con las investigaciones elaboradas por Powell (1982 y 1986), Norris (2004) y Blais y Dobrzynska (1998), es posible observar que los países con un mayor desarrollo económico tienen una participación electoral más elevada. No obstante, es importante considerar otras opciones de estudio a las que debería ser aplicada dicha teoría. Steven Rosenstone (1982) realizó una investigación al interior de Estados Unidos, por lo que, en ella analiza diversas variables explicativas de la variación de la participación entre las cuales figura el desarrollo socioeconómico. El estudio demostró que esta teoría también es útil en el ámbito subnacional dentro del país. Rosenstone (1982) argumenta cómo la adversidad económica, en un periodo específico de crisis en Estados Unidos, fue un factor importante para explicar los niveles de participación. Dentro de la adversidad, el autor considera el bajo

desarrollo económico y la pobreza, con todo lo que esta conlleva (falta de educación, priorización de otros temas, entre otros), como un factor importante para explicar una baja participación.

Además de Rosenstone, en su estudio *Voter Turnout in Comparative Perspective* (1986), Powell también analiza la participación electoral dentro de Estados Unidos, llegando a la conclusión de que el factor socioeconómico dentro del país también explica la participación electoral. De igual forma, a mayor desarrollo, mayor participación. Llegado este punto es importante mencionar que estos estudios toman en cuenta la estructura económica en sí misma y no el aumento o disminución de la economía en un periodo de tiempo (Blais y Dobrzynska, 1998). Este cambio también es importante, porque, por un lado, los problemas económicos pueden llevar a las personas a movilizarse y, por otra parte, las dificultades económicas pueden llevar a los ciudadanos a dejar de ser parte de las elecciones (Radcliff, 1992; Blais y Dobrzynska, 1998).

Ahora bien, hasta el momento se han presentado estudios que sostienen esta teoría entre países e incluso, a modo de ejemplo, dentro de un país específico. Sin embargo, también es importante señalar que el debate de esta teoría se ha creado gracias a la disidencia en resultados de otros autores. Robert Blank (1974) elaboró un estudio en el que analizó la participación electoral por regiones dentro de Estados Unidos, demostrando que los factores socioeconómicos no tienen un efecto significativo en la participación electoral.

Parece entonces, que esta teoría no se sostiene del todo a nivel subnacional. Hay países que no cumplen del todo con esta teoría y puede resultar interesante analizarlos. Por ejemplo, las elecciones federales de México en 2018 tuvieron una participación electoral de aproximadamente 63% (INE, 2018). Al analizar los datos desagregados por estados, hay una clara diferenciación de la participación. Mientras que algunos estados tienen porcentajes de participación entre 65% y 70%, otros tienen únicamente 50% (INE, 2018). En un primer momento, esto no parece atípico. Sin embargo, al comparar el porcentaje de participación con el desarrollo económico medido por porcentaje del PIB (INEGI, 2019), hay estados que teniendo porcentajes altos tienen poca participación electoral y, hay entidades federativas que teniendo un bajo nivel de PIB tienen una alta participación.

Tabla 1. PIB per cápita y porcentaje de participación electoral en México 2018

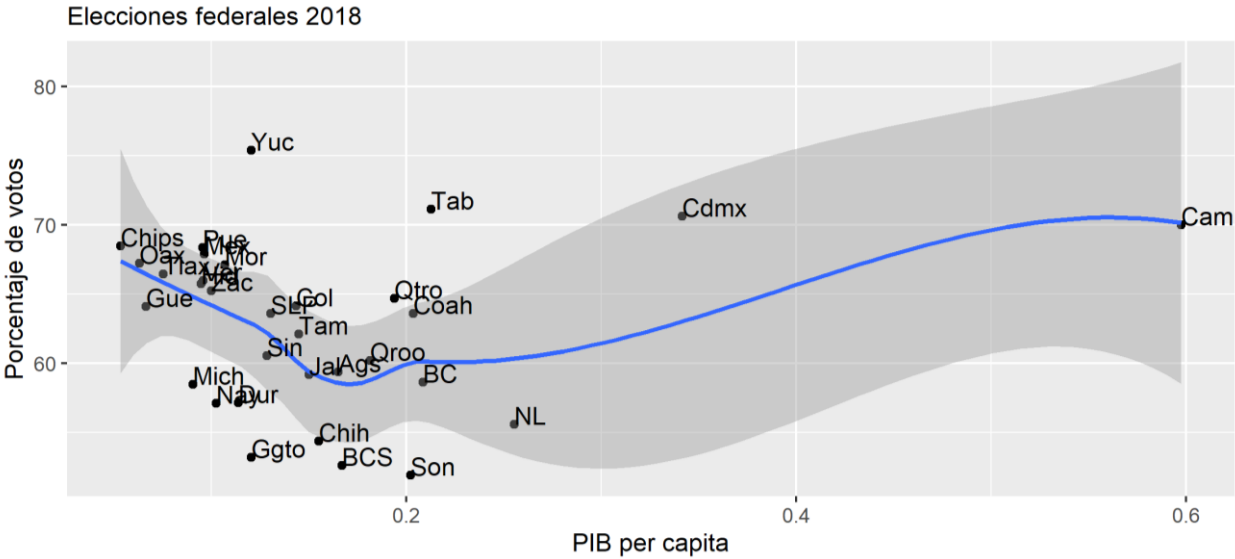
Entidad federativa	PIB per cápita	% de participación electoral	Entidad federativa	PIB per cápita	% de participación electoral
Aguascalientes	0.1651	59.37	Morelos	0.1067	67.1
Baja California	0.1668	52.61	Nayarit	0.1024	57.09
Baja California Sur	0.2083	58.62	Nuevo León	0.2552	55.58
Campeche	0.5976	69.98	Oaxaca	0.0631	67.23
Coahuila	0.2036	63.59	Puebla	0.0954	68.33
Colima	0.1434	64.13	Querétaro	0.1938	64.68
Chiapas	0.0531	68.45	Quintana Roo	0.1812	60.17
Chihuahua	0.1550	54.38	San Luis Potosí	0.1305	63.58
CDMX	0.3414	70.6	Sinaloa	0.1284	60.53
Durango	0.1137	57.12	Sonora	0.2020	51.89
Guanajuato	0.1202	53.19	Tabasco	0.2126	71.11
Guerrero	0.0662	64.11	Tamaulipas	0.1448	62.1
Hidalgo	0.0945	65.72	Tlaxcala	0.0750	66.44
Jalisco	0.1499	59.18	Veracruz	0.0956	65.95
México	0.0961	67.89	Yucatán	0.1203	75.38
Michoacán	0.0904	58.48	Zacatecas	0.0998	65.24

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI e INE sobre el porcentaje del PIB y porcentaje de participación electoral de cada entidad federativa en México 2018. El PIB per cápita está en millones de pesos.

Por ejemplo, por una parte, dentro del grupo de estados que aportar más al PIB y, que según la teoría entonces están más desarrollados, hay baja participación electoral; tal es el caso de Baja California (0.1668 de PIB y 52.61% de participación), Baja California Sur (0.2083 de PIB y 58.62% de participación), Nuevo León (0.2552 de PIB y 55.58% de participación) y Sonora (0.2020 de PIB y 51.89% de participación). Por el otro lado, hay algunos estados que aportan menos al PIB, se entendería que están menos desarrollados, pero tienen altos niveles de participación electoral respecto a otras entidades federativas, como es el caso de Chiapas (0.0531 de PIB y 68.45% de participación), Guerrero (0.0662 de PIB y 64.11% de participación), Oaxaca (0.0631 de PIB y 67.23% de participación) y Puebla (0.0954 de PIB y

68.33% de participación). Además, es importante hacer mención de que, como puede observarse, hay dos casos atípicos entre las entidades federativas, los cuales son la Ciudad de México y Campeche. No obstante, pese a estos dos casos, la relación entre el resto de las variables es negativa.

Gráfica 1. Relación entre la participación electoral y PIB per cápita por entidad federativa en México.



Regresión lineal con un intervalo de confianza de 0.95 y una R^2 de 0.020 (lo que muestra que la variable explica muy poco de la variación de la participación electoral). Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI e INE.

Aunque en la Gráfica 1 parece observarse que la participación electoral no tiene una variación tan clara, es importante reconocer que hay grupos de estados en los que el desarrollo económico no explica la participación electoral. Por lo tanto, se mantiene una relación diferente a la que se esperaría en la teoría. Los estados con bajos niveles de desarrollo tienen una mayor participación electoral, mientras que los que cuentan con mayor desarrollo tienen bajos niveles de participación. Sólo con este ejemplo es fácil hacer notar que la teoría de desarrollo económico en participación electoral puede no ser útil a nivel subnacional en algunos países, por lo que resulta interesante intentar analizar los factores que producen este cambio en lo esperado por la academia. Por una parte, los factores institucionales y económicos son muy importantes, pero también hay que tomar en cuenta otro tipo de determinantes que pueden hacer que cada país sea un caso único en el que su respectivo gobierno debería implementar las políticas necesarias para generar una mayor movilización ciudadana

4. ¿Qué más explica los niveles de participación?

Al analizar toda la información ya proporcionada, la participación electoral a nivel subnacional no necesariamente estaría explicada por variables institucionales y de desarrollo económico. Si bien es cierto que hay diferentes estudios acerca de los determinantes de la variación en la participación electoral, estos factores son estudiados principalmente entre países o entre municipios y localidades específicas. Por lo tanto, sigue resultando necesario plantear las posibles respuestas a este fenómeno a nivel subnacional entre estados o unidades territoriales. Por lo tanto, si a nivel subnacional, los factores institucionales como si el voto es obligatorio, si se necesita o no de inscripción a las votaciones, si se vota para una o dos cámaras, así como entre otras mencionadas anteriormente, están controlados ya que las reglas son las mismas para todas las unidades; además de que los factores de desarrollo económico no siempre tienen una relación positiva y determinante entre lo que puede afectar a la participación electoral, entonces la participación electoral se ve afectada por otros factores. **El argumento central de la investigación es que, controlando por factores institucionales y de desarrollo económico, la participación electoral a nivel subnacional es explicada por la violencia criminal, la corrupción y, el funcionamiento adecuado de instituciones.** Para poder explicar más a fondo el argumento, esta investigación contiene tres hipótesis principales que están explicadas a continuación.

La violencia criminal es uno de los fenómenos que más se presentan en diferentes países y que más estragos pueden causar en la vida de una persona (Ley, 2017). Violencia criminal entendida como el tipo de violencia cometida por individuos o grupos organizados para lograr ganancias, a diferencia de la violencia política que puede ser ejercida por gobiernos u organizaciones no gubernamentales y se usa para lograr objetivos completamente políticos (Trelles y Carreras, 2012). La violencia puede generar no sólo variación en la participación electoral, sino que también puede tener diferentes efectos en el desarrollo económico y social (Robles, Magaloni y Calderón, 2013). En este sentido, hay dos mecanismos diferentes con los cuales la violencia genera cierta variación en la participación electoral.

Cuando en una zona determinada los niveles de violencia son altos debido a la presencia de grupos criminales, se puede esperar que haya un gran número de asesinatos, desapariciones, delitos de extorsión o incluso un alto número de robos a mano armada y asaltos a negocios o viviendas. Contar con altos índices de violencia indica que un gran número de personas se ven

afectadas por cualquier tipo de delito. Así, como la inseguridad va creciendo debido a las diferentes acciones de los grupos delictivos, también la incertidumbre y el miedo de las personas (Cruz, 2000). Esta es una variable que, prescindiendo del tiempo seguirá presente, por lo que sean tiempos electorales o no, los niveles de violencia permanecerán sin cese alguno, esto puede generar dos respuestas diferentes.

Por una parte, los altos niveles de violencia pueden generar pánico y miedo entre la sociedad. Al mismo tiempo, al iniciar las campañas electorales y los procesos de votación, los delitos y apariciones por parte de grupos delictivos pueden verse en aumento debido a intereses propios de cada grupo (Ponce, 2016); esto puede generar que cada persona haga un análisis del costo que puede generar ir a votar en medio de tanta violencia, dando como resultado que algunos individuos prefieran quedarse en casa para estar más seguros (Cruz, 2000). Esta decisión puede resultar en una baja en el número de personas dispuestas a emitir su voto, produciendo así una baja participación electoral.

Es importante reconocer que en un ambiente de tanta violencia, delitos y actuación de grupos criminales, las personas pueden no sólo sentir pánico y miedo ante la situación, sino descontento hacia el gobierno por permitir esas situaciones. Este desagrado ante los niveles de violencia, puede generar que las personas se movilicen más intentando generar un cambio y obtener diferentes respuestas ante el problema de seguridad. Sin embargo, como mencionan Burden y Wichowsky (2014), las personas están más dispuestas a participar para generar cambios únicamente cuando los individuos creen que realmente hay un candidato que pueda cambiar esta situación o los institutos funcionan adecuadamente. En consecuencia, esperaríamos ver que en las entidades donde hay más violencia criminal, los niveles de inseguridad y el número de homicidios sean mayores, por lo que la movilización de las personas sea menor y en elecciones las personas salgan a votar menos, generando baja participación electoral. De forma concreta:

H1: A mayor violencia criminal en los estados, menor participación electoral.

Ahora bien, la violencia por sí misma no es lo único que puede generar una variación en la participación electoral. Como mencione previamente, los individuos pueden llegar a movilizarse en elecciones cuando tienen la creencia de que hay un actor que pueda cambiar la situación o ciertos institutos funcionan adecuadamente (Burden y Wichowsky, 2014); lo que

entonces hace posible considerar a la integridad electoral o la corrupción dentro de institutos electorales como una posible respuesta.

Hay una relación entre integridad electoral y participación electoral. Integridad electoral entendida como las elecciones basadas en principios democráticos que siguen los convenios internacionales, así como las normas globales aplicadas de forma universal y que siguen estándares de ser imparciales y transparentes en todo el ciclo electoral (Norris, 2018). Si bien según la investigación planteada por Norris, esta variable es una mejor medida sobre el funcionamiento de las elecciones y la corrupción en estas, además de tener relación con los niveles de participación electoral, los datos para México son apenas de dos años – además de que únicamente un año coincide con tiempo electoral –, y el índice es sólo para un tipo de elecciones. Por lo cual, debido a la falta de datos, para analizar esta hipótesis utilizaré la corrupción de las instituciones electorales.

Entiendo por corrupción al abuso de poder encomendado para beneficio privado (Transparency International, 2020). La corrupción puede ocurrir en instituciones de gobierno, cortes o esfera civil; pueden ser partícipes políticos, servidores públicos o cualquier persona y, se adapta a diferentes contextos, dependiendo de las circunstancias (Transparency International, 2020). La corrupción en instituciones electorales, puede generar no sólo agravios y molestias directas hacia estos organismos por parte de los individuos, sino un sentimiento de abandono y pérdida de confianza en la democracia (Chong, De la O, Karlan y Wantchekon, 2015). La corrupción erosiona los principales pilares de la democracia al transformar los derechos institucionalizados de los ciudadanos en favores (Stockemer, LaMontagne y Scruggs, 2013). Para entender esta hipótesis, se toma en cuenta únicamente un mecanismo por el cual la corrupción puede causar variación en la participación electoral.

Las percepciones de corrupción son importantes, pero para que los individuos sean conscientes de este fenómeno, es necesario que cuenten con la información suficiente sobre las diferentes fechorías que pueden estar realizando políticos y ciertas instituciones; contar con la información suficiente, puede generar un sentimiento de desconfianza, pero además puede erosionar la legitimidad del sistema electoral o el sistema político de un país (Chong, De la O, Karlan y Wantchekon, 2015; Clausen, Kraay y Nyiri, 2011). Al contar con la información suficiente, se espera que las personas decidan castigar estos actos de corrupción por medio de las votaciones (Muñoz, 2013); sin embargo, al tratarse de instituciones ya sea de gobierno o

electorales esto puede no ser el resultado esperado. En este sentido, contar con información sobre corrupción en instituciones de gobierno o electorales, puede conducir a una menor movilización debido a que se genera una peor percepción sobre estas mismas (Bowler y Karp, 2004), creando poca confianza y poca esperanza de cambio, generando así, una menor participación electoral. De forma concreta:

H2: A mayor corrupción en instituciones, menor participación electoral.

Siguiendo esta misma línea, hay varias instituciones gubernamentales acerca de las cuales los individuos pueden tener diferentes percepciones; instituciones como cortes, burocracia, servicios civiles, cámaras de diputados y legisladores, el ejecutivo, entre otras. Respecto al funcionamiento adecuado, en este se entiende que en el día a día los individuos no sólo reciben el trato adecuado por parte de quienes laboran en las instituciones, si no que estas en conjunto producen respuestas ante los problemas ya sea de violencia, sociales o burocráticos que pueden presentarse en la sociedad, generando un sentimiento de pertenencia y satisfacción (Miles, 2015). En cualquier sociedad se esperaría que toda institución gubernamental trabaje adecuadamente y esté al servicio de los individuos, sin embargo en la práctica esto no siempre sucede. El mal manejo y deficiencia de capacitaciones y servicios puede estar presente en todo tipo de institución y puede generar respuestas negativas por parte de la sociedad.

Cuando las instituciones gubernamentales trabajan adecuadamente, eso implica una alta capacidad estatal para manejar y resolver conflictos además de eficiencia, así como transparencia y claridad en diferentes procesos. Sin embargo, al trabajar de forma incorrecta, no se generan los suficientes vínculos de interacción con individuos que permitan generar confianza, conformidad y aprobación hacia instituciones gubernamentales, no se genera la legitimidad necesaria para proporcionar autoridad (Somuano, 2020). Al generar poca satisfacción, poca confianza y poca aprobación hacia estos órganos, las personas están menos dispuestas a participar en los diferentes procesos democráticos mediante los cuales se eligen a los líderes de estas instituciones (Bowler y Karp, 2004). Por lo tanto, se esperaría que cuando la percepción del desempeño de instituciones gubernamentales – principalmente a al ejecutivo y a los gobiernos estatales como institución –, sea más negativa, las personas participen menos y el número de votos emitidos en las elecciones sea menor. De forma concreta:

H3: A mayor nivel de mal desempeño en instituciones gubernamentales, menor participación electoral.

5. Caso de estudio

Para elaborar la investigación, en mi caso de estudio he decidido enfocarme en México por diversas razones. Primero, según datos de la *International Institute for Democracy and Electoral Assistance* (IDEA), México cuenta con 63.4% de participación electoral, lo que está en el rango promedio de la región de América Latina. Por lo cual México puede ser un caso representativo entre estas democracias. Segundo, a partir de 2006 con el inicio de la Guerra contra las drogas, declarada por el ex presidente Felipe Calderón Hinojosa, la violencia en el país ha ido en aumento año con año y, en algunas ocasiones, ha estado muy diferenciada entre estados (Ley, 2017), lo que produce una gran variación – con el paso de algunos años –, para la variable de violencia criminal. Tercero, según *Transparency International*, México cuenta con altos niveles en la percepción de corrupción, lo que vuelve interesante probar hipótesis respecto a corrupción y desempeño institucional. Finalmente, a diferencia de otros países, como Estados Unidos, a nivel subnacional las reglas para participar en elecciones son las mismas para todos los estados: esto quiere decir que no hay estados que soliciten un registro o diferenciación entre personas y grupos de personas, entre otros. Lo que hace que los factores institucionales realmente estén controlados y sean los mismos para todos.

La investigación se centrará en la participación electoral de las elecciones entre el año 2000 y 2018 – sujeto completamente a la disponibilidad de algunos años –, para lo cual consideraré elecciones federales y estatales (para gobernadores). Esto por dos razones: 1) a partir de las elecciones del año 1996 con la reforma electoral México empieza a ser considerado una democracia gracias a la pluralidad de partidos y al inicio de una verdadera competencia para la presidencia después de estar presididos por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) por varios años (Becerra y Woldenberg, 2000); 2) estudiar todas estas elecciones permite analizar de mejor forma los cambios en las variables independientes y ver si estas están relacionadas con los cambios en la variable dependiente a nivel subnacional. Además, estudiar elecciones federales y estatales para gubernaturas permite crear una análisis más amplio para ver si hay alguna diferenciación de la relación entre variables dependiendo de los cargos a elegir. Esto debido a que en elecciones estatales puede haber una mayor relación entre variables debido a que en algunos problemas como violencia o corrupción, el gobernador puede tener mayor injerencia que el presidente mismo.

6. Metodología

Para poder probar las hipótesis presentadas anteriormente, elaboraré modelos estadísticos de regresión lineal de panel con efectos fijos o efectos aleatorios – esta decisión se tomará al realizar los modelos y las pruebas necesarias para determinar si medir por efectos fijos o efectos aleatorios es mejor. Este modelo me permitirá analizar unidades territoriales, al mismo tiempo que realiza el análisis en el tiempo entre años. Para cada hipótesis generaré un modelo, además de realizar modelos diferenciados para el tipo de elección que esté analizando (federal o estatal). Finalmente, realizaré un modelo adicional para probar la hipótesis rival de mi argumento central: que la participación electoral a nivel subnacional en México sí está explicada por el desarrollo económico.

6.1 Variable(s) dependiente e independientes

Para realizar el análisis, la variable dependiente (participación electoral) será medida con el porcentaje de la participación efectiva, es decir; el número de votos emitidos en cada elección de acuerdo con el padrón de electores probables que se obtendrán de la base de datos de participación electoral proporcionada por el INE. En cuanto a las variables independientes, para poder medir el grado de violencia dentro de cada estado, se tomará en cuenta la operacionalización ocupada por Trelles y Carreras (2012), Ponce (2016) y Ley (2017), midiendo los niveles de violencia con la tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes por estado. Esta información se obtendrá mediante los datos de homicidios proporcionados por el INEGI y con la población de cada estado obtenida mediante los Censos Poblacionales del INEGI.

En cuanto a la segunda variable independiente, para poder medir corrupción en instituciones se tomará en cuenta la metodología implementada en diversos estudios sobre corrupción (Chong, *et. al.*, 2015; Stockemer, LaMontagne y Scruggs, 2013), en este sentido, la corrupción por sí misma es difícil de medir, por lo que siempre se operacionaliza la percepción de corrupción sobre instituciones o individuos mediante encuestas, o incluso por medio de índices de corrupción (sujeto a disponibilidad en cada investigación). Por lo cual, para la variable consideraré dos formas de operacionalizar la variable, realizando un modelo estadístico para cada una.

La primera, mediante el *Índice Nacional de Corrupción y Gobierno* (INCBG) elaborado por Transparencia Mexicana.¹ El cual, es un índice que utiliza una escala que va de 0 a 100: a menor valor, menor corrupción. El índice está desagregado por estado y cuenta con una muestra de 15,326 hogares entrevistados a nivel nacional y, registra corrupción en servicios públicos ofrecidos por los tres niveles de gobierno y por empresas particulares. La segunda forma de operacionalizar, ocupare la variable de percepción de corrupción² elaborado por el INEGI en la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG). Esta encuesta se ha realizado durante 2011, 2013, 2015 y 2017 de manera aleatoria entre individuos de la población, generando un promedio de la percepción de corrupción para cada entidad federativa. Debido a los años que abarca tanto el INCBG como la ENCIG, únicamente podría analizar cierto número de elecciones.

Para mi tercera variable independiente, considero la percepción del mal desempeño gubernamental por parte de los individuos. En cuanto a la operacionalización, me basaré en los métodos ocupados por Bowler y Karp (2004), que al igual que con la variable anterior, suele medirse mediante encuestas sobre percepción de instituciones a individuos. En este sentido, ocuparé la variable de percepción de mal desempeño en el gobierno³ elaborado por el INEGI en su estudio ENCIG. Al igual que con la variable de corrupción, este estudio genera un promedio por entidad federativa sobre la percepción de la variable. El reto principal de la operacionalización de las variables para percepción de corrupción y desempeño institucional, es que los datos proporcionados por el estudio ENCIG únicamente están disponibles a partir del año 2011, por lo que es necesario encontrar una alternativa o complemento de fuente de información para obtener los datos necesarios y poder hacer la investigación.

¹ El estudio fue elaborado durante 5 años: 2001, 2003, 2005, 2007 y 2011.

² Para esta variable, considero los resultados que se encuentran en el tabulado de corrupción, específicamente el tabulado “Población de 18 años y más que habita en áreas urbanas de cien mil habitantes y más por entidad federativa y problemas más importantes, según percepción sobre la existencia de éstos en su entidad federativa”. Estos resultados muestran a la proporción o porcentaje de la población, desagregado por estado, que considera la existencia del problema de corrupción en su estado.

³ Para esta variable, considero los resultados que se encuentran en el tabulado de corrupción, específicamente el tabulado “Población de 18 años y más que habita en áreas urbanas de cien mil habitantes y más por entidad federativa y problemas más importantes, según percepción sobre la existencia de éstos en su entidad federativa” pero, considero el porcentaje de personas que consideran o tienen una percepción de la existencia de mal desempeño gubernamental.

6.2 Variables de control

En cuanto a las variables de control, primero consideraré el desarrollo económico que, como se mencionó desde el inicio de este trabajo, parece tener una relación negativa con la participación electoral, pero sigue siendo importante considerarla. Para operacionalizar la variable, se consideran diversos estudios como los de Powell (1986), Blais y Dobrzynska (1998) y Blank (1974), donde la variable se mide con el PIB per cápita. Estas mediciones se obtendrán de los datos proporcionados por el INEGI en el Banco de Información Económica (BIE). Además, para todas las hipótesis también se considerará el promedio de escolaridad por estado. Si bien la teoría menciona que el desarrollo económico va de la mano con la educación (Blais, 2006; Blais y Dobrzynska, 1998), sigue siendo importante considerar los efectos que tiene esta variable en sí misma; sin embargo su incidencia no es significativa (Tenn, 2007), por lo que únicamente se considerará como variable de control. Para poder medir esta variable se tomará la operacionalización y datos proporcionados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), que se mide como el promedio de los grados escolares que la población ha aprobado dentro del sistema educativo, comenzando por la educación primaria. Finalmente, entre estas variables también se incluirá el índice de desigualdad medido con el índice de GINI por estado. Dentro de la misma teoría de desarrollo económico se menciona que la desigualdad puede ser un factor que puede tener un impacto en la participación electoral. Esta información la obtendré mediante los datos proporcionados por el CONEVAL y la SEMARNAT.

Otra variable adicional es la concurrencia de las elecciones, en este sentido, consideraré el número de elecciones que se llevaron a cabo en el mismo año. Esta variable irá de 1 a 6, ya que es el mínimo y máximo de cargos a elegir durante una elección en México. En la literatura una de las posibles explicaciones de la variación en participación es que cuando se llevan a cabo varias elecciones juntas – para presidencias, legislaturas, diputaciones, gubernaturas, entre otras –, es más probable que las personas participen (Blais, 2006, Blais y Dobrzynska, 1998). Por lo cual, es importante considerar la concurrencia de elecciones como variable de control para evitar un posible sesgo por la relación que puede existir entre variables. Para poder obtener el número de elecciones por estado ocuparé los datos proporcionados por el INE.

Entre este tipo de variables, también incluiré la competitividad de las elecciones, pues según Blais (2006), cuando las elecciones son muy competidas tiende a aumentar la participación electoral, esta medición la obtendré con la diferencia de votos entre el candidato

con más votos y el que le sigue; ocuparé los datos proporcionados por el INE. Además, también tomaré en cuenta el número de votos diferenciado por partidos debido a que, así como el número de partidos o la competencia entre estos pueden ser un factor en la participación, la creación de coaliciones (Blais y Dobrzynska, 1998), la identificación misma con el partido también puede generar un cambio en la participación electoral. Finalmente, ocuparé una variable más sobre el sistema de partidos, la variable será el número de partidos que compitieron en cada elección; como menciona Jackman (1987), cuando hay menos partidos las personas suelen votar más que cuando hay un gran número de partidos, por lo que no incluir la variable también podría generar sesgo. Para un mejor análisis haré uso del número efectivo de partidos, utilizando la fórmula y análisis proporcionado por Laakso y Taagepera (1979). A continuación, se presentan los resultados del análisis realizado.

7. Resultados

Para poder probar las hipótesis de esta investigación, se elaboró una base de datos con la información y datos para cada variable mencionada con anterioridad. La base contiene 226 observaciones y 40 variables (no todas se utilizaron para el análisis). En total se realizaron 18 modelos utilizando un análisis tipo panel por efectos fijos o aleatorios (se realizaron pruebas en cada modelo para determinar qué tipo de efecto utilizar). Los modelos 1 a 5 analizan las hipótesis durante elecciones federales, estos modelos no contienen los votos desagregados de todos los partidos debido a que no se pudieron incluir en el análisis estadístico. Los modelos 6 a 9 analizan las hipótesis únicamente en las elecciones federales de 2018, esto con el fin de poder observar el efecto que tienen todos los partidos políticos sobre las hipótesis. Los modelos 10 a 14 analizan las hipótesis en las elecciones estatales. Finalmente los modelos 15 a 18 se realizaron para probar el efecto que tiene la hipótesis rival de este trabajo.

La Tabla 2 contiene los modelos 1 a 5 que se realizaron para analizar las hipótesis durante las elecciones federales entre el año 2000 y 2018. El Modelo 1 mide la relación entre la participación electoral y la violencia criminal; el Modelo 2 y 3 miden la participación respecto a la corrupción – utilizando el Índice de Corrupción y la percepción de corrupción respectivamente –; el Modelo 4 mide la relación entre participación y desempeño gubernamental y, finalmente, el Modelo 5 es un modelo agregado de las tres variables independientes. Es importante aclarar que, si bien es necesario incluir a todos los partidos políticos que participaron durante las elecciones, hay casos en que la participación del partido fue únicamente durante un año (lo que hace imposible incluir la variable en el análisis). No obstante, se incluyen los tres partidos más relevantes durante las elecciones federales.

Para complementar el análisis y la información respecto a las elecciones federales con los partidos que faltaban por analizar, se realizaron 4 modelos extra para la elección federal, en estos, únicamente se analiza el efecto de las variables durante las elecciones federales de 2018. Por lo tanto, para estos modelos se realizó una regresión lineal por Mínimos Cuadrados Ordinarios. En la Tabla 3 se pueden encontrar los resultados de este análisis para elecciones federales en 2018. El Modelo 6 mide la relación entre participación electoral y violencia criminal; el Modelo 7 entre participación y corrupción (con las medidas de percepción sobre la corrupción); el Modelo 8 entre la participación y el desempeño gubernamental y, finalmente el

Modelo 9 también mide la relación de la participación y las variables independientes de forma agregada.

En los resultados, no sólo esperaríamos observar que hay una relación significativa entre mis variables independientes y la dependiente, sino que el sentido de la relación de mis variables, tal y como se plantearon en las hipótesis, también se cumpla. Por lo cual, esperaríamos que, el sentido de la relación de cada una de mis hipótesis sea negativa. Esto se refiere a que, siempre que la violencia, corrupción y mal desempeño gubernamental aumenten, la participación electoral debería disminuir. Sin embargo, esta relación no siempre se cumple.

Tabla 2. Resultados de los modelos para elecciones federales

	Porcentaje de participación				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
	(H1)	(H2)	(H2)	(H3)	
Tasa de homicidios	-0.014 (0.017)				0.012 (0.018)
Índice corrupción		0.308* (0.182)			
Percepción corrupción			0.279*** (0.083)		0.278*** (0.083)
Percepción desempeño				0.007 (0.060)	0.058 (0.063)
Número partidos	-0.747 (1.182)	-4.873*** (1.793)	-0.027 (0.866)	-0.826 (0.946)	0.089 (0.902)
Competitividad	0.001 (0.100)	-0.046 (0.055)	0.043 (0.080)	-0.029 (0.084)	0.025 (0.092)
Número de elecciones	3.487*** (0.770)	4.100*** (1.437)	2.895*** (0.830)	3.364*** (0.748)	2.898*** (0.831)
Escolaridad	-0.742 (1.076)	-3.762** (1.492)	-0.076 (1.288)	-0.540 (0.963)	-0.323 (1.287)
GINI	10.363	2.762	-7.379	6.805	-5.213

	(17.185)	(16.191)	(16.764)	(16.613)	(17.554)
PIB per cápita	2.326 (6.423)	-8.353 (8.325)	-2.032 (8.677)	2.116 (6.484)	-7.364 (10.013)
Partido político					
PAN	-0.003 (0.112)	-0.756*** (0.187)	0.044 (0.111)	-0.055 (0.104)	0.079 (0.121)
PRI	0.184** (0.092)	-0.722*** (0.209)	0.261*** (0.084)	0.127* (0.077)	0.271*** (0.084)
PRD	-0.111 (0.090)	-0.866*** (0.179)	-0.127 (0.088)	-0.107 (0.079)	-0.154 (0.099)
Observaciones	64	96	64	64	64
R ²	0.421	0.641	0.705	0.396	0.737

Nota: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

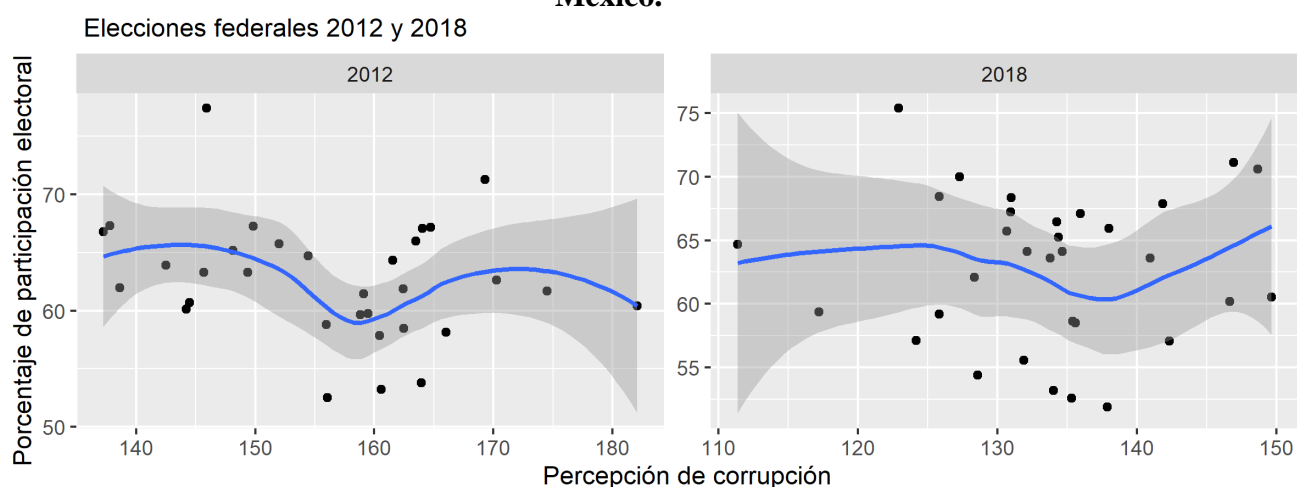
Fuente: Resultados obtenidos mediante modelos estadísticos con una base de elaboración propia comprendida con datos de INEGI, INE, CONEVAL, SEMARNAT, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y Transparencia Mexicana.

Como se puede observar en la Tabla 2, respecto a la primera hipótesis, la violencia criminal respecto a la participación electoral parece no tener una relación significativa, pero la relación entre las variables si es negativa. Dentro de este mismo modelo, parece que el número de elecciones si tiene una fuerte relación con la variable además de ser positiva. Esto quiere decir que en medida que hay más cargos a elegir, más gente participa. En cuanto a mi segunda hipótesis, medida con el Índice de Corrupción de Transparencia Mexicana, la relación entre las variables es considerablemente significativa; sin embargo, lo interesante es que la relación es positiva. En ese modelo, también es importante resaltar que tanto el número de partidos, como de elecciones son significativos. Por su parte, el número de partidos tiene una relación negativa con la variable, lo que significa que en medida que hay más partidos a elegir, los individuos participan menos.

Respecto al Modelo 3, que también analiza la corrupción pero desde la percepción de este, la relación entre las variables es altamente significativa y con una relación negativa. Esto resulta interesante ya que, los modelos de corrupción, medidos de diferente forma, son

consistentes en tener una relación significativa, además de ser positiva. Este último punto, a pesar de no ayudar a sustentar la hipótesis de este trabajo de investigación por completo, es importante de analizar. Si bien se esperaría que la presencia de corrupción en instituciones produzca una menor movilización debido a la mala percepción que se genera sobre estas mismas (Bowler y Karp, 2004), también parece viable que las personas participen más a pesar de notar la presencia de corrupción, esto siguiendo la idea de Burden y Wichowsky (2014) de que los individuos creen que hay un candidato que pueda cambiar esta situación.

Gráfica 2. Relación de la participación electoral y la percepción de corrupción en México.



Intervalo de confianza de 0.95. Fuente: Elaboración propia con datos de INE y ENCIG.

Por su parte, el Modelo 4 no tiene una relación significativa entre desempeño gubernamental y participación electoral, pero esta es positiva. Lo cual también puede resultar interesante de analizar o puede seguir la misma lógica de la hipótesis anterior. En cuanto al modelo completo (modelo 5), en el que se analiza la presencia de las 3 variables independientes en conjunto, la corrupción sigue teniendo una relación significativa, respecto al resto de variables. Además, la relación de todas estas es positiva, lo que le da más consistencia al análisis individual de cada una de las variables. Entonces podría decirse que la corrupción, analizada en un contexto de elecciones federales, explica en gran medida los cambios generados en la participación electoral en cada entidad federativa.

Tabla 3. Resultados de los modelos para elecciones federales en 2018

	Porcentaje de participación			
	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9
	(H1)	(H2)	(H3)	
Tasa de homicidios	-0.058 (0.036)			-0.035 (0.036)
Percepción corrupción		-0.358* (0.172)		-0.378* (0.196)
Percepción desempeño			0.069 (0.340)	0.322 (0.326)
Número partidos	-0.310 (5.571)	4.446 (5.485)	1.802 (6.728)	6.698 (6.826)
Competitividad	-0.472 (0.298)	-0.322 (0.293)	-0.498 (0.355)	-0.457 (0.311)
Número de elecciones	4.953** (1.748)	4.469** (1.676)	4.803** (1.890)	4.516** (1.670)
Escolaridad	1.544 (2.001)	1.995 (1.946)	0.465 (3.293)	0.022 (2.954)
GINI	-18.046 (37.061)	-2.426 (36.392)	-18.013 (41.269)	8.935 (38.397)
PIB per cápita	-10.837 (11.729)	-11.497 (11.181)	-5.933 (12.947)	-10.750 (11.587)
Partido político				
PAN	0.444 (0.844)	0.478 (0.807)	0.517 (0.926)	0.593 (0.812)
PRI	0.711 (0.585)	0.878 (0.554)	0.908 (0.705)	1.105 (0.646)
PRD	1.260 (0.863)	1.051 (0.830)	1.213 (0.946)	0.913 (0.843)

Morena	1.212 (0.821)	1.373* (0.782)	1.421 (1.021)	1.793* (0.931)
PT	0.811 (1.058)	0.148 (0.965)	0.235 (1.118)	0.229 (1.063)
PV	0.754 (1.023)	0.854 (0.977)	0.721 (1.202)	0.375 (1.062)
NA	3.451 (3.529)	1.383 (3.472)	2.843 (4.087)	0.087 (3.924)
MC	0.378 (1.868)	1.254 (1.717)	1.438 (2.254)	1.829 (2.132)
PES	-0.301 (0.911)	-0.412 (0.869)	-0.383 (0.985)	-0.343 (0.863)
Observaciones	32	32	32	32
R ²	0.731	0.754	0.684	0.791
Nota:	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01			

Fuente: Resultados obtenidos mediante modelos estadísticos con una base de elaboración propia comprendida con datos de INEGI, INE, CONEVAL, SEMARNAT, INEE y Transparencia Mexicana.

Ahora bien, respecto a los resultados de la Tabla 3, donde únicamente se analizaron las elecciones federales de 2018, pero con la presencia de todos los partidos políticos importantes, se encuentra que: por su parte, la violencia parece no tener una relación significativa, más sigue siendo negativa. El desempeño gubernamental tampoco parece tener una relación significativa y sigue siendo positiva. La corrupción, tiene una relación un tanto significativa, pero lo interesante es que, durante estas elecciones la relación es negativa. De igual forma para el Modelo 9, en conjunto la corrupción sigue siendo significativa además de tener una relación negativa. En este sentido, durante las elecciones de 2018 la corrupción fue un factor determinante en la participación electoral pero, al ser la relación negativa, esto quiere decir que a medida que aumentaba la percepción de corrupción las personas participaron menos.

En cuanto al resto de las variables, el número de elecciones sigue teniendo una relación altamente significativa, además de que la relación es positiva. Esto sigue siendo consistente con el análisis anterior, por lo que a medida que se tienen que elegir más cargos las personas

participan más. En la práctica esto tiene diversas implicaciones que serán discutidas en la siguiente sección. Además, cabe resaltar que la participación del partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) también tiene una relación significativa y positiva. Esto quiere decir que a medida que el partido recibió más apoyo, las personas participaron más en esa entidad federativa, lo cual resulta interesante al analizar el contexto mexicano en las elecciones de 2018.

Respecto a la Tabla 4, se pueden encontrar los resultados de los modelos realizados (modelos 10 a 14) para analizar las variables durante las elecciones estatales en cada entidad federativa. De igual forma que con los modelos anteriores, la participación de algunos partidos políticos fue más complicada de incluir debido a que únicamente compitieron en algunas entidades y años específicos. No obstante, se añadió al análisis la presencia de los 3 partidos más fuertes en el tiempo. En cuanto a los resultados, la violencia tiene una relación significativa con la participación electoral e, igual de importante, la relación es negativa. Entonces, para elecciones de cargos estatales las personas se movilizan menos en presencia de un mayor contexto de violencia criminal. Por su parte, la corrupción medida con la percepción de este también tiene una relación significativa y negativa – al menos cuando se analiza únicamente esta variable –, lo que igual quiere decir que en contextos de mayor corrupción los individuos participan menos. Finalmente, en el modelo de variables agregadas, la corrupción sigue siendo significativa, pero el sentido de la relación cambia tanto para esta variable como la violencia.

Tabla 4. Resultados de los modelos para elecciones estatales

	Porcentaje de participación				
	Modelo 10	Modelo 11	Modelo 12	Modelo 13	Modelo 14
	(H1)	(H2)	(H2)	(H3)	
Tasa de homicidios	-0.111** (0.048)				0.433 (0.098)
Índice corrupción		0.247 (0.251)			
Percepción corrupción			-0.510* (0.299)		2.596* (0.399)

Percepción desempeño				0.206 (0.177)	-0.008 (0.058)
Número partidos	0.988 (0.767)	1.615 (1.404)	-2.579** (1.020)	-3.277 (1.509)	3.252 (1.059)
Competitividad	-0.061 (0.060)	-0.120 (0.088)	-0.250*** (0.079)	-0.306 (0.110)	-0.017 (0.046)
Número de elecciones	1.293** (0.503)	1.166* (0.648)	0.186 (0.763)	0.620 (1.454)	-3.356 (0.614)
Escolaridad	0.864*** (0.321)	0.761** (0.353)	1.790 (2.595)	0.823 (7.032)	-18.062 (5.185)
GINI	50.001** (20.628)	47.912* (25.372)	38.955 (36.493)	78.066 (54.930)	195.915 (37.480)
PIB per cápita	2.766 (5.025)	3.868 (5.682)	-6.552 (13.916)	-304.892 (112.546)	-355.749* (35.207)
Partido político					
PAN	0.021 (0.056)	0.069 (0.075)	-0.419** (0.175)	-0.808 (0.400)	-0.726 (0.158)
PRI	-0.053 (0.051)	-0.047 (0.069)	-0.150* (0.090)	-0.170 (0.171)	-0.188 (0.066)
PRD	0.040 (0.039)	0.035 (0.052)	-0.181 (0.116)	-0.063 (0.237)	
Observaciones	88	61	39	39	43
R ²	0.364	0.387	0.578	0.965	0.996

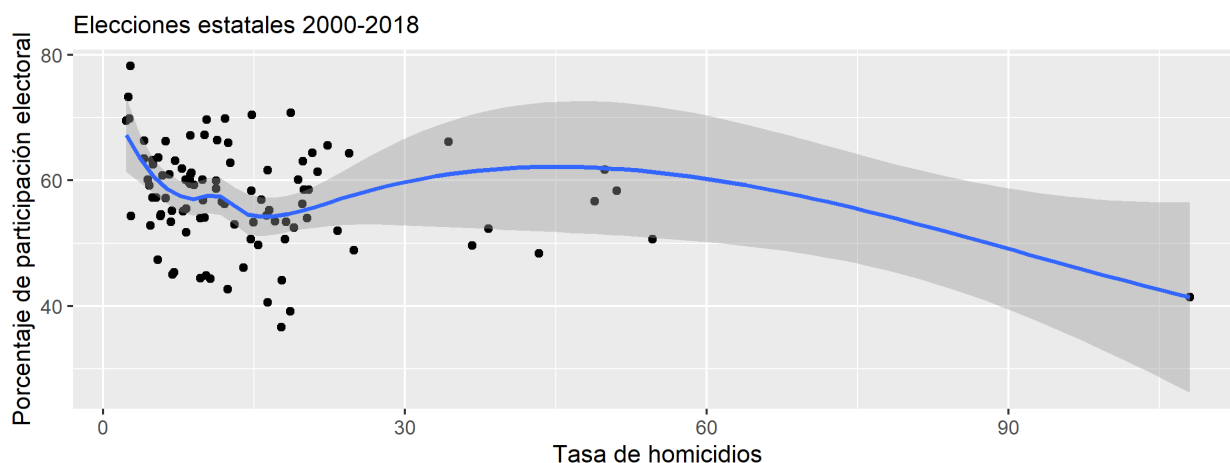
Nota: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Resultados obtenidos mediante modelos estadísticos con una base de elaboración propia comprendida con datos de INEGI, INE, CONEVAL, SEMARNAT, INEE y Transparencia Mexicana.

Así mismo, parece importante mencionar que en estos modelos, variables como el número de elecciones, la escolaridad y la desigualdad también tiene una relación significativa con la participación. Además esta relación es consistentemente positiva. También, vale la pena destacar que la competitividad tiene una relación consistentemente negativa, lo que quiere decir

que a medida que la brecha de competencia es más alta, las personas tienden a participar menos en las elecciones. Finalmente, únicamente en el Modelo 12 la participación del PAN y del PRI parecen tener una relación significativa con la variable; sin embargo, no es el caso para el resto de los modelos, por lo que sería necesario prestar más atención en si estos partidos tienen una relación de acuerdo con el tipo de variable que se analiza.

Gráfica 3. Relación de la participación electoral y la violencia criminal en México.



Intervalo de confianza de 0.95. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI e INE.

Finalmente, en la Tabla 5 se muestran los resultados del análisis realizado para probar la hipótesis rival principal: que la variación en la participación está altamente relacionada con el desarrollo económico y, que la relación es positiva entre las variables. Para esta hipótesis se realizaron 4 modelos. El Modelo 15 y 16 miden la relación entre la participación y el desarrollo económico – respecto a elecciones federales y estatales respectivamente –, sin considerar las variables de control utilizadas en esta investigación. El Modelo 17 y 18 miden la relación entre participación y desarrollo económico – de igual forma durante elecciones federales y estatales, respectivamente –, incluyendo las variables de control utilizadas durante esta investigación. De esta forma, se puede intentar realizar un análisis de relación entre las variables por sí mismas o en presencia de otros factores importantes al estudiar la participación electoral.

Tabla 5. Resultados de los modelos para la hipótesis rival

	Porcentaje de participación			
	Modelo 15	Modelo 16	Modelo 17	Modelo 18
	(H0-F)	(H0-E)	(H0-F)	(H0-E)
PIB per cápita	-10.026 (7.149)	3.370 (11.109)	0.967 (10.411)	3.335 (10.404)
Número partidos			-0.412 (1.335)	1.379 (0.878)
Competitividad			-0.042 (0.116)	-0.046 (0.067)
Número de elecciones			3.535*** (0.941)	0.737 (0.717)
Escolaridad			-0.366 (1.585)	0.570 (0.352)
GINI			5.556 (19.079)	37.117 (25.867)
Partido político				
PAN			0.168 (0.133)	0.070 (0.070)
PRI			0.321*** (0.111)	-0.020 (0.066)
PRD			-0.286** (0.123)	0.015 (0.050)
Observaciones	128	98	64	88
R ²	0.020	0.001	0.663	0.254

Nota: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: Resultados obtenidos mediante modelos estadísticos con una base de elaboración propia comprendida con datos de INEGI, INE, CONEVAL, SEMARNAT, INEE y Transparencia Mexicana.

En cuanto a los resultados en la Tabla 5, al probar la hipótesis rival y analizar la relación entre las variables se obtiene lo siguiente: el Modelo 15 muestra únicamente la relación entre la participación y el desarrollo en elecciones federales sin considerar más variables. Esta relación

no es significativa y además es negativa. De forma un tanto contraproducente, para los otros 3 modelos la relación de las variables es positiva, lo que quiere decir que a medida que el desarrollo económico aumenta de igual forma lo hace la participación. No obstante, esta relación no es significativa. Incluso la variable no explica necesariamente toda la variación en el modelo. Lo importante a considerar aquí es que, no se puede descartar del todo a las variables económicas como factores de la participación electoral. Pero, no necesariamente son las variables que explican por completo la variación de la participación. En la siguiente sección se presenta la discusión principal de todos los resultados y hallazgos de la investigación.

8. Discusión de hallazgos

En esta sección, se pretende realizar una breve discusión de las implicaciones de los hallazgos encontrados a partir de los resultados del análisis estadístico. Para empezar, como se mencionó en la sección anterior, en algunos modelos las variables independientes resultaron significativas, sobre todo la variable corrupción. Por su parte, la variable de violencia únicamente resultó significativa en el Modelo 10, mientras que la variable de desempeño gubernamental no resultó significativa en absoluto. Otro punto muy importante por destacar es el sentido de la relación entre las variables. Por su parte, el Modelo 1, 6 y 11 – en donde se analiza el factor de violencia criminal –, la relación con la participación electoral es negativa. Por lo cual, pese a que no es una variable tan significativa, el sentido de la relación va de acuerdo con la hipótesis planteada con anterioridad. Entonces, uno de los hallazgos principales es que, conforme el nivel de violencia criminal aumenta – medido con la tasa de homicidios por entidad federativa –, las personas están menos incentivadas a participar durante las elecciones. Conforme a la teoría, ante un mayor escenario de violencia, la incertidumbre y el miedo aumentan, lo que puede generar que algunos individuos prefieran no participar en las elecciones para estar más seguros (Cruz, 2000).

Un segundo hallazgo igual de importante es que la corrupción es una variable constantemente significativa. Esto quiere decir que la presencia y percepción de corrupción en instituciones si genera un impacto en la decisión de las personas el día de las elecciones. Con este análisis se puede decir que si tiene un impacto en sí las personas deciden participar, principalmente al pensar que su voto puede funcionar como castigo respecto a los actos de corrupción de ciertas instituciones (Muñoz, 2013). Lo interesante es que en su mayoría el sentido de la relación de esta variable resultó positivo. A pesar de que en la hipótesis de esta investigación se planteó que la corrupción desincentivaría la participación debido a la mala percepción de las instituciones, el resultado de los análisis nos dice que la corrupción puede generar más el fenómeno contrario. Entonces, pese a la desconfianza, las personas deciden participar, ya sea como un intento de cambiar la situación o simplemente como un voto de castigo. A futuro, se pueden analizar entidades específicas, así como el cambio entre elecciones, los partidos ganadores o incluso los votos nulos para entender más a profundidad de qué forma influye ya corrupción durante las elecciones.

Ahora bien, pese a que en los modelos estadísticos el desarrollo gubernamental no tiene la relevancia suficiente, si es importante destacar que, el sentido de la relación con la variable de participación en todo momento fue positiva. Esto es relevante ya que en la hipótesis se consideró que un mayor mal desempeño gubernamental generaba poca satisfacción y confianza hacía con las instituciones, por lo que las personas se movilizarían menos (Bowler y Karp, 2004). Sin embargo, el efecto es diferente. Al igual que con la corrupción, un mal desempeño gubernamental puede generar más movilización como un intento de cambio. Ya que en esta investigación se analiza la percepción de mal desempeño del mismo gobierno y, esta es una variable que está directamente relacionada con los cargos de elecciones, es factible que las personas se movilicen más para cambiar al gobierno en turno si este se desempeña mal. Sería importante analizar más a profundidad las implicaciones de estos resultados para determinar si realmente el desempeño de un gobierno y de ciertos actores políticos puede generar un cambio significativo en la participación, al menos en el contexto mexicano.

Otro hallazgo relevante es que al analizar a las variables en conjunto, la variable más significativa sigue siendo la percepción de la corrupción, lo que brinda mucha más fuerza a los resultados obtenidos para probar esta hipótesis. Pero, contrario a lo que se esperaría, la violencia y el desempeño gubernamental fueron más volátiles al cambio de sentido de la relación. Es importante mencionar que a diferencia de otros modelos, no todas las variables de control fueron significativas al analizar todo el conjunto, por lo que resalta más la importancia de la variable de corrupción. En este sentido, respecto a las variables de control, es relevante destacar el efecto que tienen tanto el número de elecciones, como el número de partidos en los análisis realizados. Esto quiere decir que las variables políticas siguen siendo muy relevantes dentro del estudio de la variación de la participación electoral. Los resultados, en gran medida, pueden estar determinados por el número de partidos que está participando o por el número de cargos a elegir. Esto tiene implicaciones importantes ya que conociendo este tipo de efectos podrían implementarse políticas que ayuden a elevar la participación electoral. Por ejemplo, si se sabe que entre más cargos a elegir las personas participan más, entonces sería factible intentar alinear las fechas de elección de los distintos cargos a elegir y hacerlos coincidir; esto con el fin de que las personas tengan más incentivos para votar.

Ahora bien, otro hallazgo importante fue el de las pruebas para la hipótesis rival. En este sentido, se demostró que si bien el desarrollo económico tiene una relación positiva respecto a

la participación electoral en algunos de los modelos, esta misma no es significativa. Lo que quiere decir que el desarrollo económico no explica por completo o no es la variable principal para entender la variación en los niveles de participación. Una implicación importante para este aspecto es que entonces, al estudiar el contexto para entender los diferentes niveles de participación, se deberían tomar en cuenta otras variables que también pueden tener una incidencia muy significativa. Para complementar esta idea, la teoría de desarrollo económico menciona que a mayor desarrollo, hay mayor educación y grados de escolaridad, por lo que las personas que tengan más años de estudio participarán más en elecciones (Blais, 2006; Tenn, 2007). Sin embargo, como se observa en la Tabla 2, en las elecciones federales la escolaridad, para todos los modelos, tiene una relación negativa. Esto quiere decir que mientras más años de estudio tenga una persona, menos incentivada está a participar. Por su parte, la variable en los modelos para medir las elecciones estatales, tiene una relación positiva con la participación.

Esto es interesante ya que las personas con más educación entonces participan menos cuando la elección es de primer nivel o es para elegir al presidente. Mientras que al ser elecciones más pequeñas o de un cargo más inmediato como lo es la gobernatura de una entidad federativa, tienden a participar más. La teoría de desarrollo económico únicamente supone una relación positiva entre variables. Por lo tanto, que en ciertos análisis se den este tipo de resultados ayuda a demostrar, en cierta medida, que la teoría no es la que explica en todos los casos la variación en participación electoral y, que es importante revisar el mecanismo completo de la misma. El porcentaje de escolaridad ha variado con el tiempo, por lo que valdría la pena realizar un estudio más actualizado que permita repensar la teoría de desarrollo económico respecto a la participación electoral.

Finalmente, se debe destacar que las hipótesis analizadas en este trabajo y, sobre todo las variables utilizadas, no son las únicas que podrían explicar la variación en los niveles de participación electoral en ciertas unidades, dentro de un país. Para esta investigación, también se consideró relevante la influencia del clientelismo en la participación. Sin embargo, debido a la naturaleza de la misma variable es una de las más difíciles de medir e incluir en estudios. En la literatura se entiende por clientelismo a las prácticas que sirven para el intercambio mutuo de servicios y bienes entre dos personas socialmente desiguales o entre dos grupos (Schroter, 2010). Es importante mencionar que las prácticas del clientelismo son asimétricas y, esta característica genera que ciertas personas con autoridad se encuentren en una posición que les

permite satisfacer a las necesidades y recursos de los clientes (Schroter, 2010) lo que a su vez permite que se sigan reproduciendo este tipo de prácticas. Una de las estrategias del clientelismo, en términos de compra de voto, es inducir a las personas a intercambiar su voto por algún tipo de beneficio o recurso (Hidalgo y Nichter, 2016). Por lo cual, se esperaría que en presencia de este tipo de prácticas las personas se vean más incentivadas a ir a votar a cambio de recibir un beneficio o un favor.

Como se mencionó, medir esta variable es muy complicado. Principalmente porque este tipo de prácticas son discretas ya que la compra de voto es un delito en México y en muchos países. Por lo tanto, se necesitaría de un estudio muy específico y de muchos recursos para poder encontrar los datos suficientes para realizar un análisis lo más completo posible. Hablar sobre esta variable es importante para hacer notar que para esta investigación, se consideraron más variables que pueden ser importantes, pero que por el alcance de esta es necesario desestimarlas y analizar variables y datos que estén disponibles más fácilmente.

9. Conclusiones

La participación política y sobre todo la participación electoral son temas de relevancia para estudiar. La participación ya sea en forma de manifestaciones, protestas, el voto y grupos políticos, son los distintos medios mediante los cuales los individuos pueden expresar sus preocupaciones respecto a la forma en que están siendo representados. El voto, sin duda alguna, es la forma más directa de participación con la que cuenta una persona. El voto es el canal de expresión en el que todos tienen el mismo peso, donde no hay distinciones y una voz no vale más que otra. Por tanto, es importante estudiar más a profundidad los diferentes factores por los cuales una persona decide participar o no por este medio. Durante esta investigación se habló de las distintas formas de estudiar y entender a la participación. Desde estudios al individuo mismo, hasta entender su contexto. Finalmente, al concentrarse en el ambiente y contexto de los individuos se encontró que la violencia criminal y, sobre todo la corrupción en instituciones son factores importantes que tienen incidencia en los niveles de participación dentro de un país. Si bien hay otros factores como el desempeño gubernamental, el clientelismo o incluso el desarrollo económico, los efectos de estas variables pueden no ser tan significativas o más difíciles de medir. No obstante, es importante considerar el mayor número de factores que pueden afectar la participación.

Los resultados obtenidos en esta investigación son un primer paso a futuras líneas de investigación. Por una parte, se podrían realizar estudios más específicos sobre cómo la violencia criminal afecta los niveles de participación. No sólo la violencia criminal medida con los asesinatos en ciertas áreas, sino mediante otro tipo de hechos atroces, los cuales también pueden generar influencia en los individuos sobre si participar o no. Además, también se puede investigar más a profundidad cómo es que la corrupción – ya en instituciones más específicas – , puede afectar las decisiones de los individuos; sumado a esto, también es relevante realizar más estudios mediante los cuales se obtengan indicadores puntuales sobre el fenómeno de corrupción, principalmente por la relevancia del tema en sí mismo y por su conexión con muchos temas políticos. Finalmente, los resultados y la investigación realizada también permiten preguntarse sobre la influencia de las variables en las decisiones individuales al momento de votar. En este sentido, un análisis a nivel individual permitiría terminar de comprender cómo es que funcionan ciertos fenómenos y la forma en que estos afectan la participación en el agregado, así como a nivel individual.

Para esta investigación, la limitante más grande fue el acceso a los datos. Por ejemplo, a nivel estatal no se cuenta con los datos para una entidad de la República Mexicana debido a que la página de internet en donde se encuentran los datos estuvo inhabilitada por mucho tiempo. Otra limitante es la falta de indicadores puntuales que permitan medir ciertos fenómenos. Como es el caso de corrupción, que es una variable que contaba con un indicador únicamente hasta 2011. Es necesaria la creación de proyectos que midan variables como corrupción o desempeño gubernamental de forma permanente y con el paso de los años para poder realizar más análisis que incluyan a estas variables. Otra limitante importante, al menos en el estudio de caso de México, es que el sistema electoral ha cambiado bastante en los años que comprende este estudio. Por lo cual, en los primeros años estudiados los datos de participación están disponibles para, por ejemplo, partidos en conjunto o en coalición, mientras que para años más próximos a 2018 los datos necesarios si se encontraban desagregados de la mejor forma. Esta, sin duda, fue una de las limitantes más grandes al momento de realizar los análisis estadísticos, ya que hay modelos que no contenían todos los datos que se querían debido a la falta de estos.

Finalmente estos resultados permiten pensar en distintas políticas o estrategias que se pueden implementar para incentivar los niveles de participación electoral. Por ejemplo, como se mencionó, el número de cargos a elegir es muy importante, así que hacer coincidir el mayor número de elecciones en una sola fecha puede generar una mayor participación electoral. Respecto a la corrupción, se podrían generar mecanismos de transparencia más efectivos que permitan a los individuos tener más claridad sobre ciertos procesos y generar más confianza en sus instituciones. Además, también se pueden generar políticas que, durante tiempos electorales, faciliten a las personas la participación. Desde colocar casillas más cerca de ciertas localidades, hasta regular el número de partidos que participan para que los individuos puedan tomar una decisión de forma más sencilla. Nuevamente, el voto y la participación electoral son los pocos medios con los cuales los habitantes de un país pueden expresar directamente sus preocupaciones y sus preferencias; para mantener la salud de una democracia y como politólogos es nuestro deber defender y cuidar los procesos electorales.

10. Referencias

- Aldrich, John H. 1993. "Rational Choice and Turnout". *American Journal of Political Science* 37 (1): 246. <https://doi.org/10.2307/2111531>.
- Barnes, Tiffany D. 2016. *Gendering Legislative Behavior: Institutional Constraints and Collaboration*. New York: Cambridge University Press.
- Barnes, Tiffany D., y Gabriela Rangel. 2018. "Subnational Patterns of Participation: Compulsory Voting and the Conditional Impact of Institutional Design". *Political Research Quarterly* 71 (4): 826–41. <https://doi.org/10.1177/1065912918763746>.
- Becerra, Ricardo y José Woldenberg. 2000. "La mecánica del cambio político en México: elecciones, partidos y reformas". En *La equidad y el salto a la competitividad*.
- Beltrán, Ulises y Rodrigo Castro Cornejo. 2018. "Clientelistic Activation of Mexican Voters Between Vote Buying and Political Communication". *Política y gobierno* XXVI núm. 2.
- Blais, André y Dobrzynska, Agnieszka. 1998. "Turnout in Electoral Democracies". *European Journal of Political Research* 33: 239-261.
- Blais, André, and Robert Young. 1999. "Why Do People Vote? An Experiment in Rationality." *Public Choice* 99, (1/2): 39-55.
- Blais, André. 2000. *To vote or not to vote? the merits and limits of rational choice theory*. Pittsburgh, Pa: University of Pittsburgh Press.
- Blais, André. 2006. "WHAT AFFECTS VOTER TURNOUT?" *Annual Review of Political Science* 9 (1): 111–25. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.9.070204.105121>.
- Blank, Robert H. 1974. "Socio-Economic Determinism of Voting Turnout: A Challenge". *The Journal of Politics* 36 (3): 731–52. <https://doi.org/10.2307/2129253>.
- Bowler, Shaun, y Jeffrey A. Karp. 2004. "Politicians, Scandals, and Trust in Government". *Political Behavior* 26 (3): 271–87.
- Burden, Barry C., y Amber Wichowsky. 2014. "Economic Discontent as a Mobilizer: Unemployment and Voter Turnout". *The Journal of Politics* 76 (4): 887–98. <https://doi.org/10.1017/S0022381614000437>.
- Cancela, João, and Benny Geys. 2016. "Explaining Voter Turnout: A Meta-analysis of National and Subnational Elections." *Electoral Studies* 42:264–75.

- Chong, Alberto, Ana L. De La O, Dean Karlan, y Leonard Wantchekon. 2015. “Does Corruption Information Inspire the Fight or Quash the Hope? A Field Experiment in Mexico on Voter Turnout, Choice, and Party Identification”. *The Journal of Politics* 77 (1): 55–71. <https://doi.org/10.1086/678766>.
- Clausen, Bianca, Aart Kraay, y Zsolt Nyiri. 2011. “Corruption and Confidence in Public Institutions: Evidence from a Global Survey”. *The World Bank Economic Review* 25 (2): 212–49. <https://doi.org/10.1093/wber/lhr018>.
- CONEVAL. s/f. “Mapas de desigualdad 2000-2005”. Consultado el 12 de marzo de 2021. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/MP/Paginas/Mapas-de-desigualdad-2000-2005.aspx>.
- Cruz, José Miguel. 2000. “Violencia, democracia y cultura política”. *Nueva sociedad* 167.
- Federación Nacional de Municipios de México. s/f. “Panorama de los municipios en México”. Consultado el 25 de mayo de 2021. http://www.fenammm.org.mx/site/index.php?option=com_content&view=article&id=2689:gpm-panorama-de-los-.
- Fisher, Justin, ed. 2018. *The Routledge handbook of elections, voting behavior and public opinion*. London; New York, NY: Routledge.
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power, y James C. Garand. 2004. “Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000”. *Comparative Political Studies* 37 (8): 909–40. <https://doi.org/10.1177/0010414004267981>.
- Geografía (INEGI), Instituto Nacional de Estadística y. 1998. “Banco de indicadores”. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. el 1 de enero de 1998. <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/>.
- Geys, Benny. 2006. “Explaining Voter Turnout: A Review of Aggregate-Level Research”. *Electoral Studies* 25 (4): 637–63. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2005.09.002>.
- Henderson, Ailsa, y Nicola McEwen. 2015. “Regions as Primary Political Communities: A Multi-Level Comparative Analysis of Turnout in Regional Elections”. *Publius: The Journal of Federalism* 45 (2): 189–215. <https://doi.org/10.1093/publius/pju040>.
- Hidalgo, F. Daniel, y Simeon Nichter. 2016. “Voter Buying: Shaping the Electorate through Clientelism: VOTER BUYING”. *American Journal of Political Science* 60 (2): 436–55. <https://doi.org/10.1111/ajps.12214>.

- Hiskey, Jonathan T., y Shaun Bowler. 2005. “Local Context and Democratization in Mexico”. *American Journal of Political Science* 49 (1): 57–71. <https://doi.org/10.1111/j.0092-5853.2005.00110.x>.
- INE. 2018. “Sistema de Consulta de las Estadísticas de las Elecciones Nacionales”. s/f. Consultado el 17 de septiembre de 2020. <https://siceen.ine.mx:3000/#/participacion-ciudadana>.
- INE. s/f. “SICEEF 2015 - ATLAS”. Consultado el 04 de febrero de 2021. <http://siceef.ine.mx/atlas.html?p%C3%A1gina=1&perPage=50#siceen>.
- INEGI. 2019. “PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA 2018”. Consultado el 17 de septiembre de 2020. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/PIBEntFed2018.pdf>
- INEGI. s/f. “Defunciones por homicidios”. Consultado el 5 de marzo de 2021. <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?s=est>.
- INEGI. s/f. “Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG) 2019”. Consultado el 10 de febrero de 2021. <https://www.inegi.org.mx/programas/encig/2019/#Tabulados>.
- INEGI. s/f. “Serie histórica censal e intercensal (1990-2010)”. Consultado el 10 de febrero de marzo de 2021. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/cpvsh/>.
- Instituto Nacional de Estadística de España. s/f. “España Municipal 2021”. consultado el 25 de marzo de 2021. https://www.ine.es/infografias/infografia_padron.pdf
- International IDEA. s/f. “Américas | International IDEA”. Consultado el 15 de noviembre de 2020. <https://www.idea.int/data-tools/continent-view/Americas/40?st=pre#rep>.
- Jackman, Robert W. 1987. “Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies”. *American Political Science Review* 81 (2): 405–23. <https://doi.org/10.2307/1961959>.
- Jackman, Robert W. 1993. “Response: Response to Aldrich’s ‘Rational Choice and Turnout’: Rationality and Political Participation”. *American Journal of Political Science* 37 (1): 279. <https://doi.org/10.2307/2111532>.

- Laakso, M. y Taagepera, R. 1979. "Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe". *Comparative Political Studies* 12: 3-27.
- Ley, Sandra. 2017. "Electoral Accountability in the Midst of Criminal Violence: Evidence from Mexico". *Latin American Politics and Society* 59 (1): 3–27. <https://doi.org/10.1111/laps.12008>.
- Ley, Sandra. 2018. "To Vote or Not to Vote: How Criminal Violence Shapes Electoral Participation". *Journal of Conflict Resolution* 62 (9): 1963–90. <https://doi.org/10.1177/0022002717708600>.
- Mahler, Vincent A. 2002. "Exploring the Subnational Dimension of Income Inequality: An Analysis of the Relationship between Inequality and Electoral Turnout in the Developed Countries". *International Studies Quarterly* 46 (1): 117–42.
- Miles, Matthew R. 2015. "Turnout as Consent: How Fair Governance Encourages Voter Participation". *Political Research Quarterly* 68 (2): 363–76. <https://doi.org/10.1177/1065912915573282>.
- Muñoz, Jordi. 2013. "El precio electoral de la corrupción": *Pasajes*, núm. 42: 22–31.
- Nohlen, Dieter. 2004. "La participación electoral como objeto de estudio". *Elecciones* 3: 137-157.
- Norris, Pippa. 2004. *Electoral engineering: voting rules and political behavior*. Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.
- Ponce, Aldo F. 2016. "CÁRTELES DE DROGA, VIOLENCIA Y COMPETITIVIDAD ELECTORAL A NIVEL LOCAL: Evidencia del caso mexicano". *Latin American Research Review* 51 (4): 62–85.
- Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective". *American Political Science Review* 80 (1): 17–43. <https://doi.org/10.2307/1957082>.
- Powell, G. Bingham. 1994. *Contemporary Democracies: Participation, Stability, and Violence*. 5. print. Cambridge: Harvard Univ. Press.
- Radcliff, Benjamin. 1992. "The Welfare State, Turnout, and the Economy: A Comparative Analysis". *American Political Science Review* 86 (2): 444–54. <https://doi.org/10.2307/1964232>.

- Robles, Gustavo, Beatriz Magaloni, and Gabriela Calderón. 2013. The Economic Costs of Drug-Trafficking Violence in Mexico. Working paper. Stanford: Program on Poverty and Governance, Stanford University
- Rosenstone, Steven J. 1982. "Economic Adversity and Voter Turnout". *American Journal of Political Science* 26 (1): 25. <https://doi.org/10.2307/2110837>.
- Schröter, Barbara. 2010. "Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste? / Political Clientelism: Does the Ghost Exist and What Is it Wearing?" *Revista Mexicana de Sociología* 72 (1): 141–75.
- Settle, Russell F., and Buron A. Abrams. 1976. "The Determinants of Voter Participation: A More General Model." *Public Choice* 27: 81-89.
- Sommano, Ma. Fernanda. 2020. "Los determinantes de la legitimidad gubernamental: el sexenio de Enrique Peña Nieto". *Foro Internacional* 60 (2): 367–96. <https://doi.org/10.24201/fi.v60i2.2729>.
- Stockemer, Daniel, Bernadette LaMontagne, y Lyle Scruggs. 2013. "Bribes and Ballots: The Impact of Corruption on Voter Turnout in Democracies". *International Political Science Review* 34 (1): 74–90. <https://doi.org/10.1177/0192512111419824>.
- Tenn, Steven. 2007. "The Effect of Education on Voter Turnout". *Political Analysis* 15 (4): 446–64. <https://doi.org/10.1093/pan/mpm012>.
- Transparencia Mexicana. s/f. "Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno (INCBG) | Transparencia Mexicana". Consultado el 20 de abril de 2021. <https://www.tm.org.mx/indice-nacional-de-corrupcion-y-buen-gobierno-incbg/>.
- Transparency International. s/f. "What Is Corruption?". Consultado el 13 de noviembre de 2020. <https://www.transparency.org/en/what-is-corruption>.
- Wolfinger, R.E., Rosenstone, S.J., 1980. Who Votes? Yale University Press, New Haven.

BASE DE DATOS

Base de datos original elaborada con información de INEGI, INE, CONVAL, SEMARNAT, INEE y Transparencia Mexicana.

Disponible para su consulta en el Repositorio Institucional del CIDE.

11. ANEXO 1. Páginas web consultadas para construir la base de datos

Aguascalientes: https://www.ieeags.mx/resultados_2015_2016.php
Baja California: https://ieebc.mx/proceso2015_2016.html
Baja California Sur: <https://www.ieebcs.org.mx/Resultados-Electorales>
Campeche: <https://www.ieec.org.mx/Estadisticas>
Coahuila: <http://www.iec.org.mx/v1/index.php/estadisticas>
Colima: <https://ieecolima.org.mx/estadisticas.html>
Chiapas: <https://www.iepc-chiapas.org.mx/elecciones>
Chihuahua: <https://www.ieechihuahua.org.mx/atlas>
Ciudad de México: <https://www.iecm.mx/elecciones/historial-de-elecciones/>
Durango: https://www.iepcdurango.mx/IEPC_DURANGO/proceso_electoral_2015_2016
Guanajuato: <https://ieeg.mx/procesos-antiguos/>
Guerrero: https://iepcgro.mx/principal/sitio/procesos_electorales
Hidalgo: <http://www.ieehidalgo.org.mx/index.php/j-content/resultados-historicos>
Jalisco: <http://www.iepcjalisco.org.mx/proceso-electoral-2015>
México: https://www.ieem.org.mx/numeralia/result_elect.html
Michoacán: <https://iem.org.mx/index.php/procesos-electorales/proceso-electoral-ordinario-2015/resultados-del-proceso-electoral-ordinario-2014-2015>
Morelos: <http://impepac.mx/resultados-electorales/>
Nayarit: <https://ieenayarit.org/elecciones>
Nuevo León: <https://www.ceenl.mx/>
Oaxaca: <https://www.ieepco.org.mx/proceso-electoral>
Puebla: https://www.ieepuebla.org.mx/categorias.php?Categoria=Resultados_Elec
Querétaro: <https://ieeq.mx/contenido/elecciones/resultados.php>
Quintana Roo: <https://www.ieqroo.org.mx/2018/estadistico.html>
San Luis Potosí: <http://www.ceepacslp.org.mx/ceepac/historico.php>
Sinaloa: <https://www.iesinaloa.mx/procesos-electorales/>
Sonora: https://www.ieesonora.org.mx/elecciones/procesos_electorales
Tabasco: <http://iepct.mx/resultados-electorales>

Tamaulipas:

http://www.ietam.org.mx/PortalN/Paginas/EstadisticaEl/Estadistica_Electoral.aspx

Tlaxcala: https://www.itetlax.org.mx/ite2020/procesos_electorales/procesos-electorales.html

Veracruz: https://www.oplever.org.mx/procesos_electorales/

Yucatán: <https://www.iepac.mx/>

Zacatecas: <https://www.ieez.org.mx/Elecciones.html>

<https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/procesos-electorales-antteriores/>

<https://www.inegi.org.mx/programas/encig/2019/>

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

<https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?s=est>

<https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0&t=10200034#D10200034>

<https://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/MP/Paginas/Mapas-de-desigualdad-2000-2005.aspx>

http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D1_POBREZA00_27&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce&NOMBREENTIDAD=* &NOMBREANIO=*

<https://www.tm.org.mx/wp-content/uploads/2013/05/01-INCBG-2010-Informe-Ejecutivo1.pdf>

<https://historico.mejoredu.gob.mx/evaluaciones/panorama-educativo-de-mexico-isen/cs03a-escolaridad-media/>

<https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/calendario-electoral/>